

INFORME DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE EL AGUA Y LA SEQUÍA

*Regina Lafuente, Pilar Paneque,
Ernesto Ganuza y Jesús Vargas Molina*

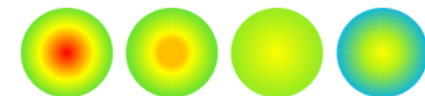


GOBIERNO
DE ESPAÑA

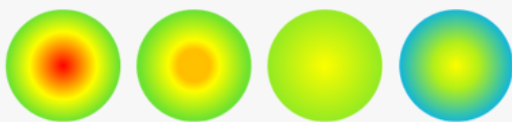
MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



Observatorio Ciudadano de la Sequía
Citizen Observatory of Drought



Observatorio Ciudadano de la Sequía
Citizen Observatory of Drought



CON LA COLABORACIÓN DE

la Fundación Española para la Ciencia y la
Tecnología – Ministerio de Ciencia e Innovación



Autoría

Regina Lafuente (contacto principal)

rlafuente@iesa.csic.es

Pilar Paneque

ppansal@upo.es

Ernesto Ganuza

ernesto.ganuza@csic.es

Jesús Vargas Molina

rjvarmol@uma.es

Diseño y maquetación

Amaranta Heredia Jaén

aherjae@upo.es

Crédito portada: Edward P. Morris

DOI 10.46661/rio.20230720_1

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos su colaboración a todo el equipo
del Observatorio Ciudadano de la Sequía.

Citar como: Lafuente, R., Paneque, P., Ganuza, E., & Vargas
Molina, J. (2023). Informe de resultados de la encuesta sobre
el agua y la sequía. Observatorio Ciudadano de la Sequía.

https://doi.org/10.46661/rio.20230720_1

**Para cualquier consulta,
no dude en ponerse en contacto
con el equipo.**

Contacto

<https://observasequia.es/>
ocsequia@gmail.com
@ObserCiudSequia

PRESENTACIÓN

El Observatorio Ciudadano de la Sequía es un proyecto de ciencia ciudadana para profundizar en el conocimiento sobre el riesgo de sequía en España y mejorar los procesos de toma de decisión en materia de gestión del agua. Para ello plantea como objetivo fundamental elaborar y difundir información sobre la situación de los recursos hídricos en formatos accesibles para públicos no expertos.

No obstante, ante la situación actual de sequía, marcada por la escasez grave y el avance de restricciones, y un creciente clima de conflictividad social por el reparto del agua, nos planteamos conocer la opinión de la ciudadanía sobre los usos del agua y posibles soluciones a la escasez como paso previo al diseño de metodologías participativas en el que se tenga en cuenta además de la información experta y las de-

mandas de distintos actores sociales, el estado de la opinión pública en la necesaria reflexión sobre las medidas de gestión del agua más adecuadas.

Este informe presenta los resultados de la encuesta realizada en noviembre de 2022 a una muestra representativa de la población española a través del panel online de la empresa 40dB. El análisis de la información recogida a través de 25 preguntas se realiza con un enfoque descriptivo y se estructura en 3 capítulos en los que se abordan cuestiones ligadas los efectos del cambio climático, la disponibilidad y usos del agua así como las medidas más adecuadas para hacer frente a futuras sequías y disminuir el riesgo del sector agrario.

CAPÍTULO 1

ACTITUDES HACIA EL CAMBIO CLIMÁTICO Y PERCEPCIÓN DE RIESGO SOBRE SUS EFECTOS

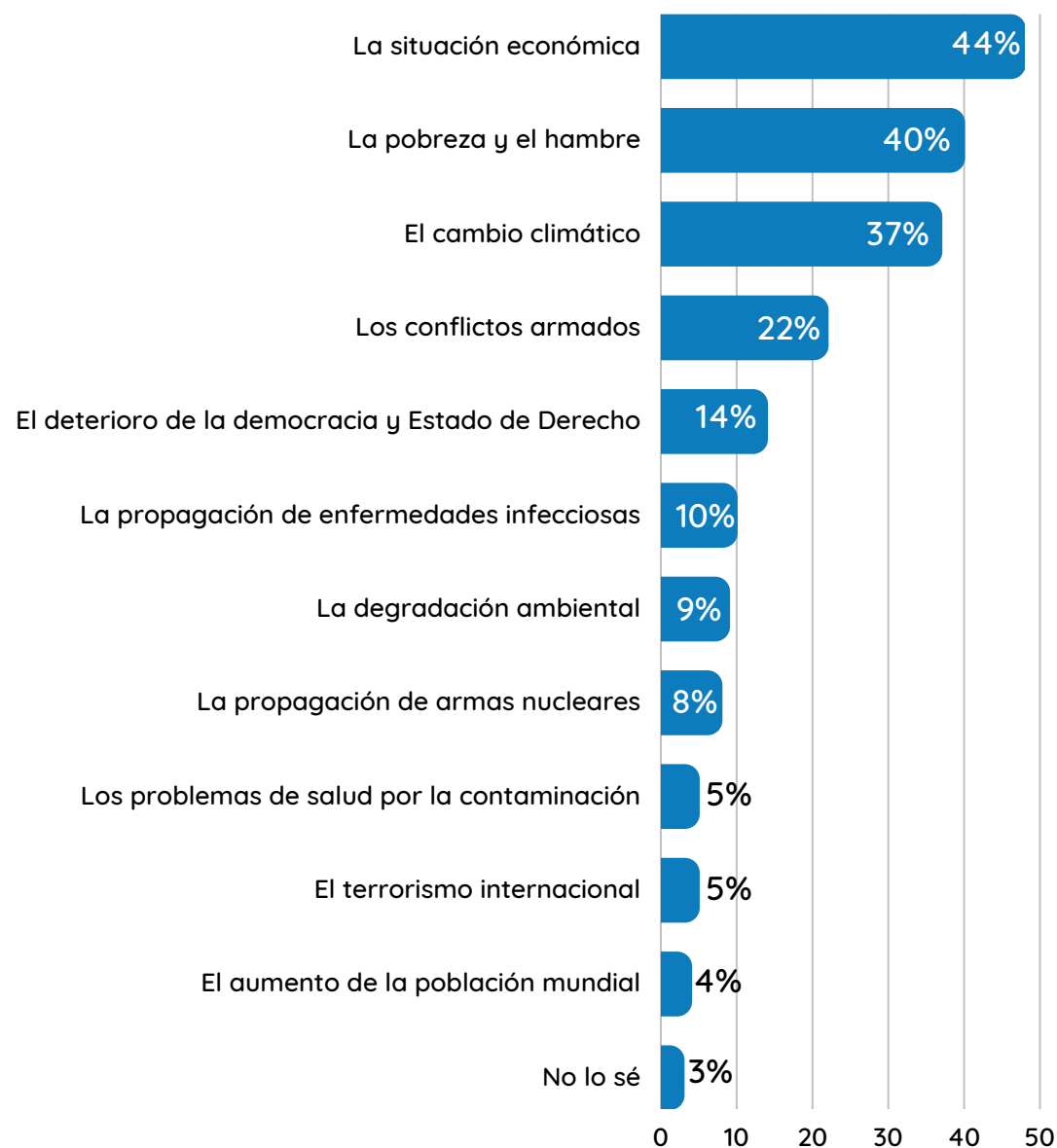
Según las previsiones realizadas por el Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), en las próximas décadas asistiremos a un aumento de la frecuencia e intensidad de los fenómenos extremos, como inundaciones y sequías, y a una disminución de los recursos hídricos disponibles. Se alerta además de que los impactos de las sequías afectarán especialmente a las regiones del sur mediterráneo y de que el efecto combinado de las sequías con otros peligros como las olas de calor y los incendios forestales puede multiplicar dichos impactos y exigir nuevas estrategias de gestión (IPCC, 2022).

Este primer capítulo del informe se dedica a conocer la opinión de los ciudadanos sobre los desafíos a los que nos enfrenta el cambio climático, la gravedad que atribuyen al fenómeno y cómo perciben el riesgo asociado a sus efectos en un futuro inmediato.

1.1 Preocupación por el cambio climático

Los resultados de la encuesta realizada por el Observatorio Ciudadano de la Sequía confirman la tendencia observada en otros estudios demoscópicos sobre el **afianzamiento de la preocupación por el cambio climático entre la opinión pública española**. Para un 37% de las personas encuestadas, el cambio climático encabeza la lista de problemas globales a los que debemos hacer frente y comparte protagonismo, según el porcentaje de respuestas acumuladas, con temas tan graves como la pobreza y el hambre (40%), los conflictos armados (22%) o la situación económica (44%).

Gráfico 1.1. Principales problema a escala global (máximo 2 problemas)

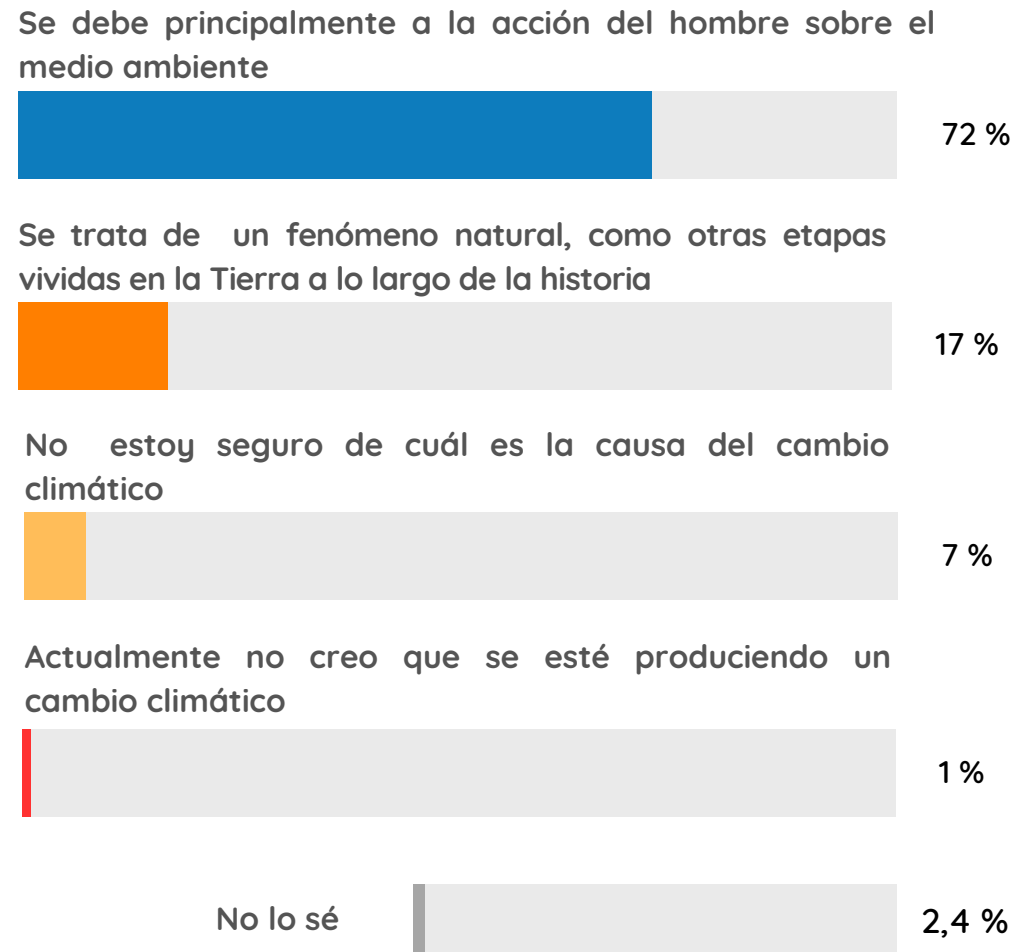


Base: Multirrespuesta. % de casos que contestan cada ítem.

1.2 Causas del cambio climático

Más allá de la importancia o gravedad que atribuyan al fenómeno del cambio climático, la mayoría reconoce que es un problema que tiene su origen en la acción del hombre (72%). El posicionamiento abiertamente negacionista apenas es compartido por el 1% de las personas encuestadas, siendo más frecuente el cuestionamiento de su origen antrópico: un 17% considera que se trata de un fenómeno natural que ya ha experimentado la Tierra en otras etapas de su historia. A esta opinión se suma el porcentaje de quienes no saben o no están seguros de cuál es la causa del cambio climático (10%).

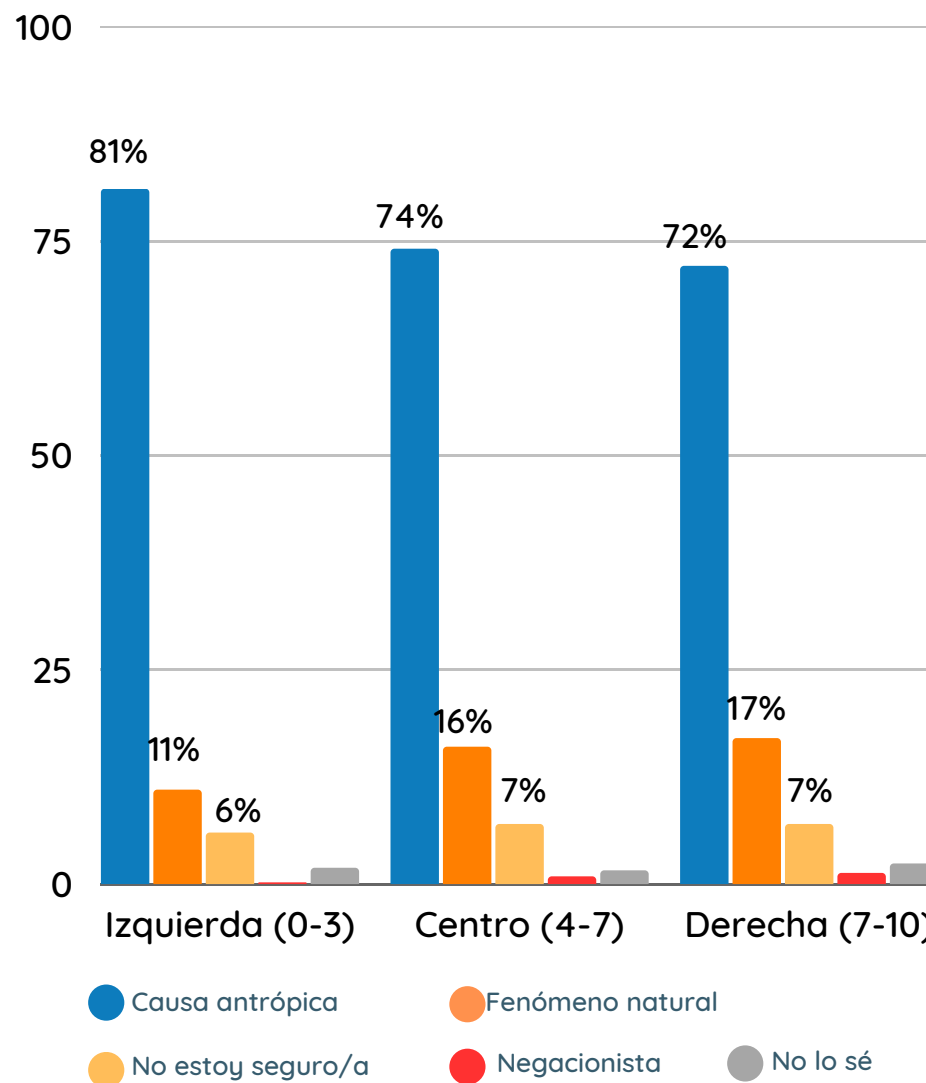
Gráfico 1.2. Cuando hablamos de cambio climático, ¿con qué afirmación está más de acuerdo?



Según los resultados de la encuesta, las posiciones contrarias al cambio climático no se basan en negar la existencia del fenómeno sino en cuestionar sus causas. Lo que podría considerarse la nueva articulación del negacionismo del cambio climático tienen un marcado componente ideológico: es más frecuente entre quienes se sitúan en el centro y derecha de la ideológica sostener opiniones que cuestionen las causas antrópicas.

Como muestra el [Gráfico 1.3.](#), el porcentaje de encuestados de izquierdas que consideran que el cambio climático se debe principalmente al factor humano asciende al 81% frente al 74% y 72% entre quienes se declaran de centro o derecha. Por el contrario, identificar el fenómeno con una etapa natural es más frecuente entre los encuestados/as de centro (16%) y derecha (17%) que entre quienes se sitúan en la izquierda ideológica (11%)

Gráfico 1.3. Causa del cambio climático según ideología política

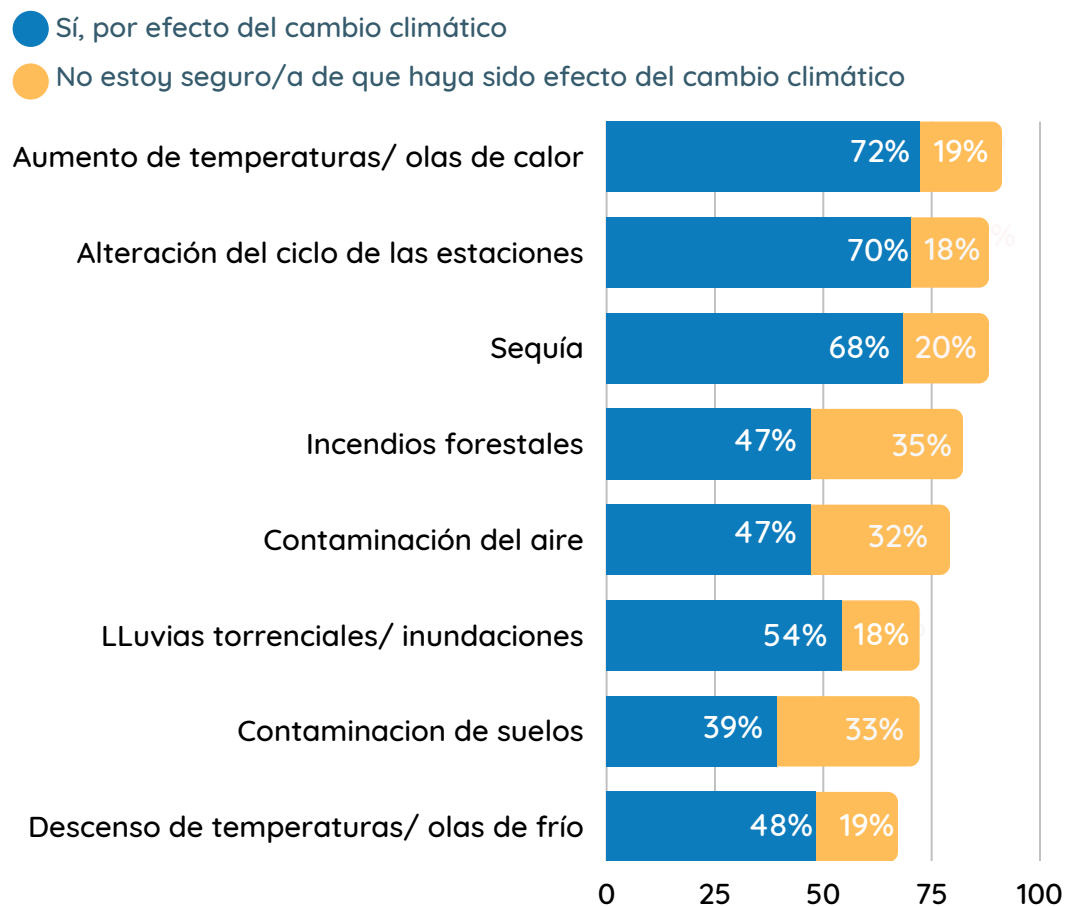


1.3 Efectos percibidos del cambio climático

A quienes reconocen la existencia del cambio climático, con independencia de si le atribuyen un origen natural o antrópico, se les ha preguntado si han percibido algunos de sus efectos en el territorio en el que residen.

Nueve de cada diez han contestado que su entorno se ha visto afectado por el aumento de las temperaturas (91%), la alteración del ciclo de las estaciones (88%) y la sequía (88%). Además de ser los problemas que más afectan al territorio, según los encuestados/as, también son los más relacionados con el cambio climático. La mayoría también considera que es la causa de las lluvias torrenciales y las olas de frío, aunque ambos fenómenos tengan menor incidencia en el entorno de las personas encuestadas (73% y 67% respectivamente).

Gráfico 1.4. Efectos percibidos



Base: excluye a quienes niegan la existencia de cambio climático (N=21)

Por el contrario, se registran más dudas a la hora de concretar en el cambio climático la causa los incendios forestales (82%), la contaminación del aire (79%) y de los suelos (72%). Aproximadamente a mitad de los encuestados atribuyen estos problemas ambientales al cambio climático mientras que el resto declara no estar seguro de esta relación de causalidad.

El porcentaje de encuestadas/os que declara percibir los efectos del cambio climático es muy amplio en todas las cuestiones planteadas: oscila entre el 67% que declara percibir descenso de temperaturas y el 92% que también apunta a las olas de calor y aumento de temperaturas.

Mención aparte merece los valores registrados en el caso de los incendios forestales: un 82% afirma que han afectado a su territorio de residencia, lo que sugiere que ante este tipo de catástrofes la escala espacial en la que el encuestado define su entorno es más amplia. Esta idea se refuerza al comprobar cómo la percepción de los efectos del cambio climático es bastante homogénea en todo el territorio nacional, a excepción de algunos matices que se centran sobre todo en la zona norte. Por ejemplo, el 83% de los resi-

dentos en el norte peninsular declara que se ha visto afectado por la sequía, y siendo un porcentaje muy elevado es algo inferior que el registrado en el este y centro de la península.

El descenso de las temperaturas (63%) y la contaminación de los suelos (63%) también registran valores más bajos en el norte. Por el contrario, la contaminación del aire es un problema citado especialmente por los residentes en Madrid (88%) y las lluvias torrenciales por los del este peninsular (81%).

Tabla 1.1. Efectos percibidos del cambio climático según zona geográfica

	Norte	Madrid	Centro	Este	Sur	Total
Aumento de temperaturas/olas de calor	88%	93%	92%	93%	92%	92%
Alteración del ciclo de las estaciones	87%	89%	96%	88%	86%	84%
Sequía	83%	90%	89%	90%	87%	88%
Incendios forestales	83%	79%	83%	82%	81%	82%
Contaminación del aire	72%	88%	74%	83%	77%	79%
Lluvias torrenciales /inundaciones	65%	75%	72%	81%	66%	73%
Contaminación de los suelos	63%	73%	74%	76%	71%	72%
Descenso de temperaturas/ olas de frío	63%	73%	72%	71%	68%	67%

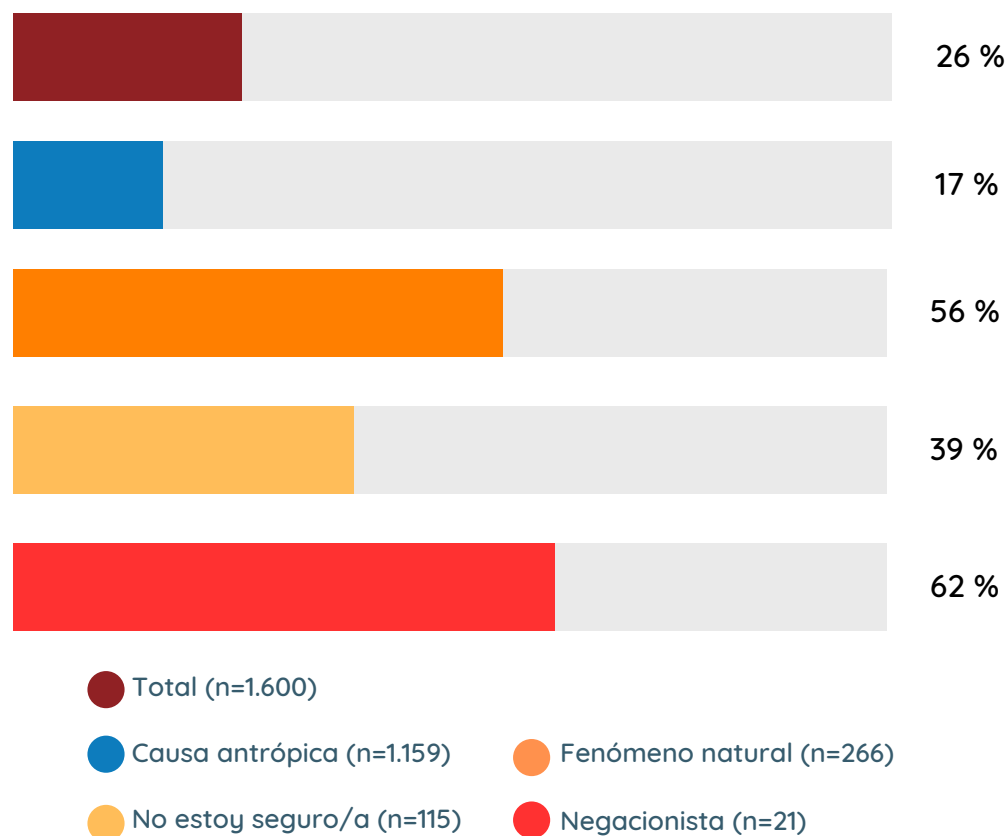
1.4 Percepción del riesgo sobre los efectos del cambio climático

Aparte de identificar los efectos del cambio climático en el territorio, la encuesta indaga sobre cómo perciben los ciudadanos el riesgo asociado a los mismos. En este sentido, solo una de cada cuatro personas encuestadas considera que se estén exagerando los peligros del cambio climático (26%), siendo el porcentaje algo mayor entre los hombres (30%), los más jóvenes (37%), quienes tienen estudios de primer grado (32%) y especialmente entre quienes se sitúan a la derecha de la escala ideológica (41%).

Sin embargo, para entender las actitudes de la población hacia la gravedad del problema es más importante conocer la causa que atribuyen al cambio climático. La mayoría de quienes afirman que se trata de un fenómeno natural opinan que se está exagerando sus peligros (56%) mientras que solo comparten esta opinión un 17% de quienes señalan a la acción del hombre como causa del fenómeno.

Gráfico 1.5. Percepción del riesgo según la causa atribuida al cambio climático

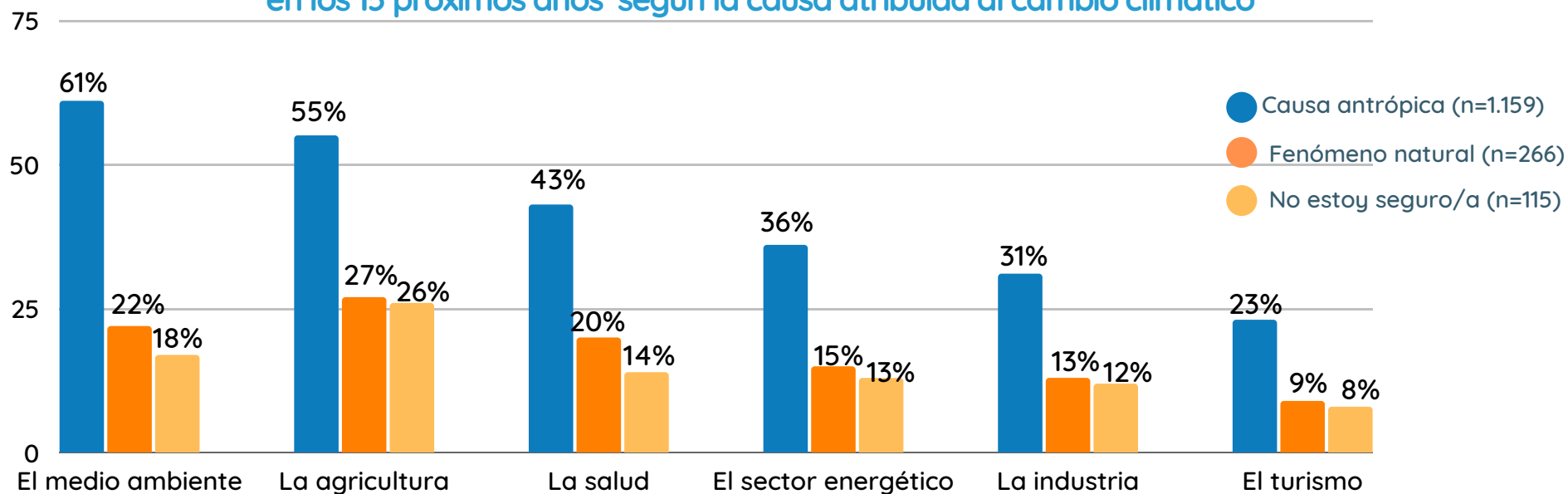
% acuerdo: "Se exagera mucho al hablar del peligro que supone el cambio climático"



Las creencias sobre el origen del cambio climático también van a marcar la percepción del riesgo asociado a este fenómeno en un futuro cercano. Las personas encuestadas han especificado en qué medida prevén que se vean afectados distintos sectores o ámbitos en los próximos 15 años. La mitad sostiene que los daños serán muy graves para el medio ambiente (50%) y la agricultura (47%) y el 35,9% también se muestra muy preocupado por los efectos en la salud. Sin embargo, las consecuencias no serán tan graves para el turismo (19%) que se verá menos afectado que otros sectores productivos como el energético (30%) y el industrial (26%).

Como muestra el [Gráfico 1.6.](#), los riesgos serán más importantes para las personas que reconocen el origen antrópico del cambio climático. Por otro lado, quienes consideran que se trata de un fenómeno natural o manifiestan dudas sobre sus causas sostienen opiniones casi idénticas acerca de sus efectos. Es decir, este dato avala la hipótesis sobre las nuevas formas de articular el negacionismo del cambio climático, bien definiéndolo como un fenómeno natural o cuestionando sus causas, pero con un conjunto de actitudes compartidas que infravaloran los riesgos derivados del problema.

Gráfico 1.6. Efectos del cambio climático "muy graves" para los distintos sectores en los 15 próximos años según la causa atribuida al cambio climático



1.5 Actitudes para hacer frente al cambio climático

Pese a la gravedad que las personas encuestadas proyectan sobre los efectos del cambio climático en la próxima década, la mayoría rechaza que la situación sea irreversible (63%) y considera que cambiar el estilo de vida ayudaría a afrontar al problema (77%) reconociendo además la eficacia de las acciones individuales cuando rechazan la afirmación “es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo para luchar contra el cambio climático” (58%).

"Estamos ante una situación irreversible y no se puede hacer nada."

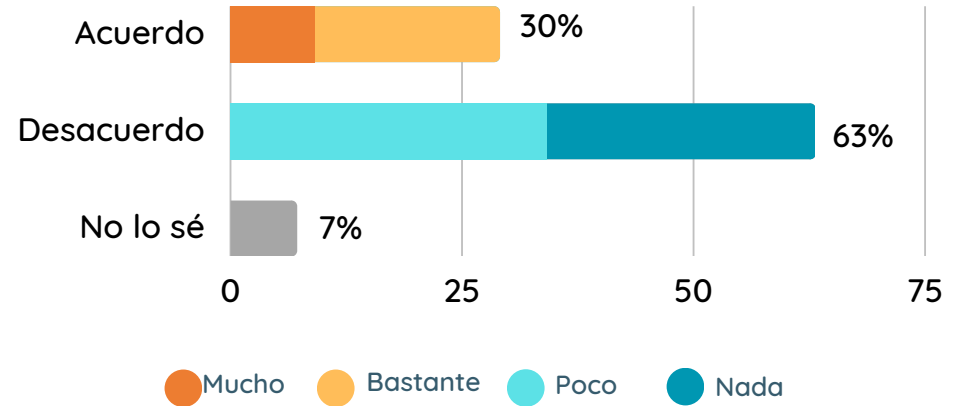
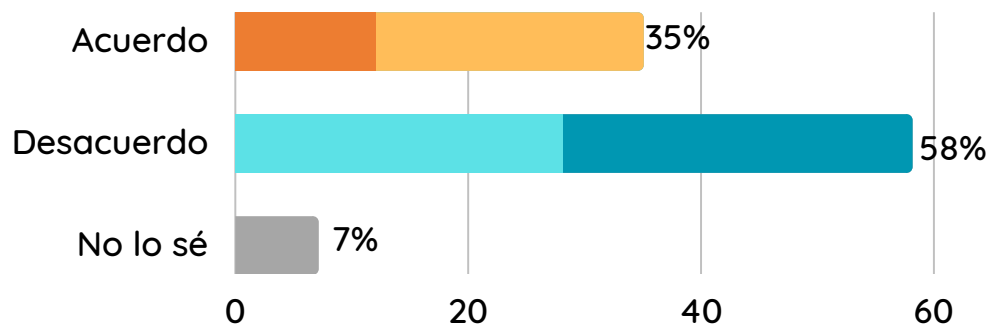
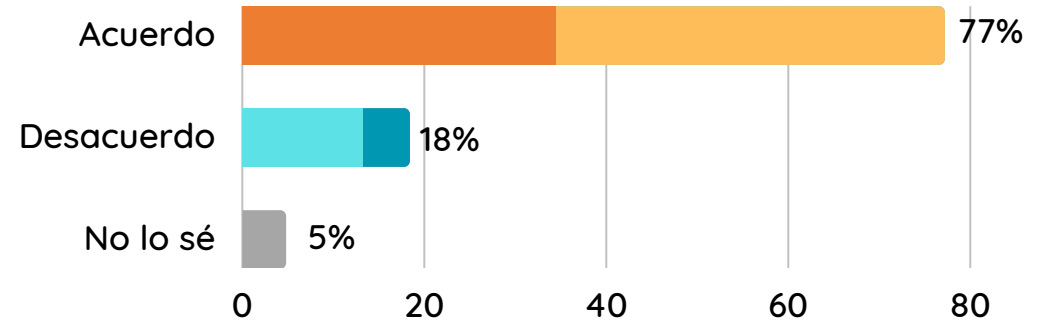


Gráfico 1.7. Actitudes para luchar contra el cambio climático

"Es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo para luchar contra el cambio climático"



"Cambiar nuestra forma de vida ayudaría a resolver el problema del cambio climático."



Las actitudes de las personas encuestadas varían según algunas de sus características sociodemográficas. Por ejemplo, el sentimiento de eficacia individual se encuentra más extendido entre las mujeres (61%), aumenta según la edad, sobre todo a partir de los 55 años (67%) o el nivel educativo (67% entre los titulados universitarios), así como entre las personas que se declaran de izquierdas (67%). El perfil descrito es bastante similar al de quienes apoyan más la idea sobre la contribución de los estilos de vida en la lucha contra el cambio climático: mujeres (80%), personas de mayor edad (82%), de izquierdas (80%) o centro ideológico (81%).

Por último, el rechazo a la irreversibilidad de la situación provocada por el cambio climático aumenta con la edad y el nivel educativo.

Al margen de las características sociodemográficas, es coherente que quienes comparten la creencia del origen antrópico del cambio climático tengan más confianza en el papel de los comportamientos individuales (65%) y colectivos a través del estilo de vida (83%) que aquellos que piensan que es un fenómeno natural: solo un 50% muestra actitudes positivas hacia la autoeficacia y el cambio en los estilos de vida.

Sin embargo, la causa que las personas encuestadas atribuyen al cambio climático no está relacionada con la opinión a la hora de estimar si los efectos del fenómeno son irreversibles.

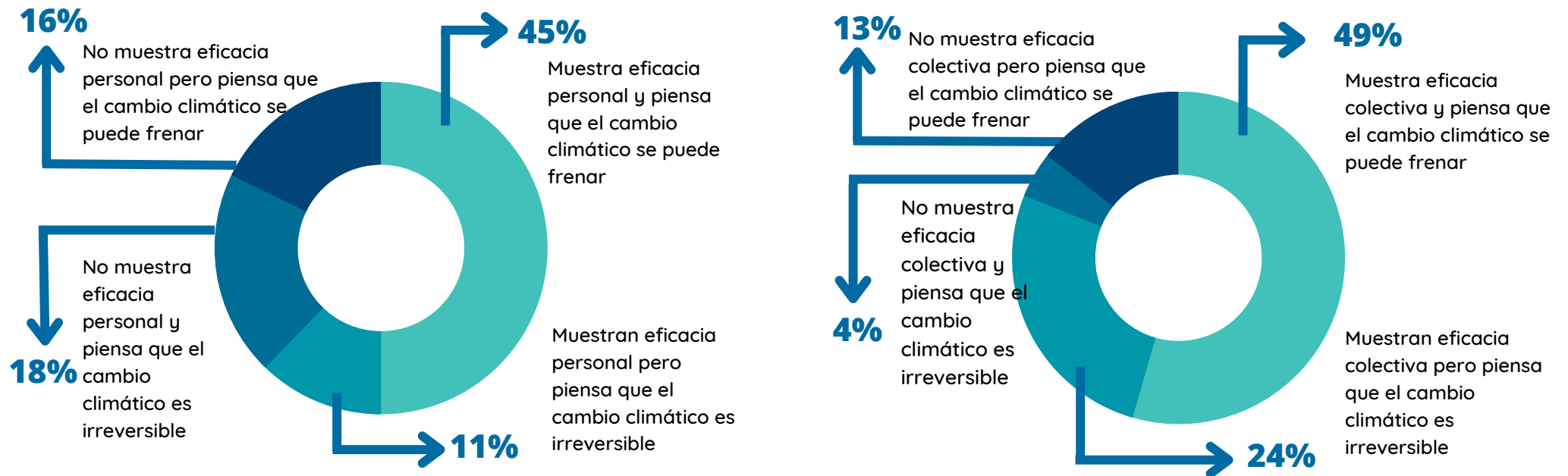
Al analizar de forma conjunta las opiniones recogidas en el [Gráfico 1.7.](#) podríamos distinguir cuatro grupos de encuestados/as. El primer grupo lo integran casi la mitad de las personas encuestadas que rechaza la idea de que el cambio climático sea irreversible a la vez que está de acuerdo con que el estilo de vida ayudaría a resolver el problema (49%) o confía en la eficacia de sus acciones individuales (45%).

En segundo lugar destaca el grupo de encuestados/as que reconociendo el potencial de los estilos de vida (24%) y de las acciones individuales (11%), consideran que el fenómeno es irreversible.

El tercer grupo manifiesta las actitudes más negativas dado que opinan que el cambio climático es irreversible y no muestran eficacia personal (18%) ni confianza en el cambio de los estilos de vida (4%).

Por último, existe un cuarto grupo (gris claro) del que se deduce que delegaría la lucha contra el cambio climático en otros sectores porque, por un lado, rechazan que la situación sea irreversible, pero, por otro lado, no reconocen eficacia a la acción individual (16%) ni a los estilos de vida (13%).

Gráfico 1.8. Actitudes de eficacia personal, colectiva e irreversibilidad del cambio climático

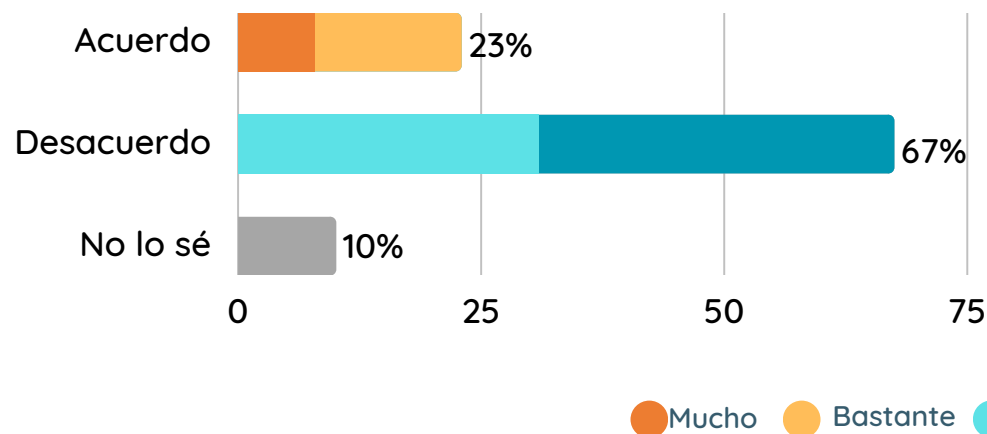


A continuación, se analiza el acuerdo con ítems que centran la lucha contra el cambio climático en las soluciones científicas o el crecimiento económico, y por tanto no requieren de la implicación individual o colectiva de los ciudadanos. En este sentido, la mayoría de los encuestados/as rechazan que el problema se solucione solo con avances tecnológicos (67%) pero las opiniones se encuentran más divididas en cuanto al requerimiento de crecimiento económico (44% se muestra a favor y 42% en contra).

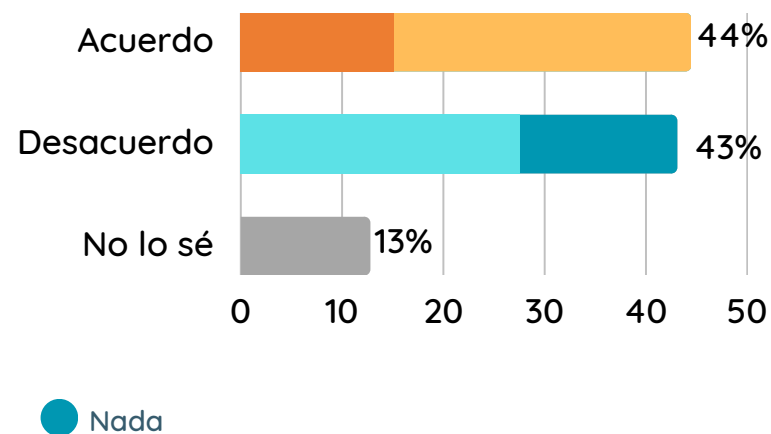
La apuesta tecnológica y económica para frenar el cambio climático es más frecuente entre quienes tienen menor nivel educativo (51% considera necesario el crecimiento económico y un 33% confía en los avances tecnológicos) así como entre quienes se sitúan a la derecha en la escala ideológica (52% y 28% en ambos ítems). También se observa mayor apoyo a la tecnología entre los hombres (27%) y en el tramo de edad 18-34 años (34%).

Gráfico 1.9. Ciencia y economía para luchar contra el cambio climático

"La ciencia y la tecnología por sí solas resolverán el problema del cambio climático"



"Para luchar contra el cambio climático se necesita que haya crecimiento económico"



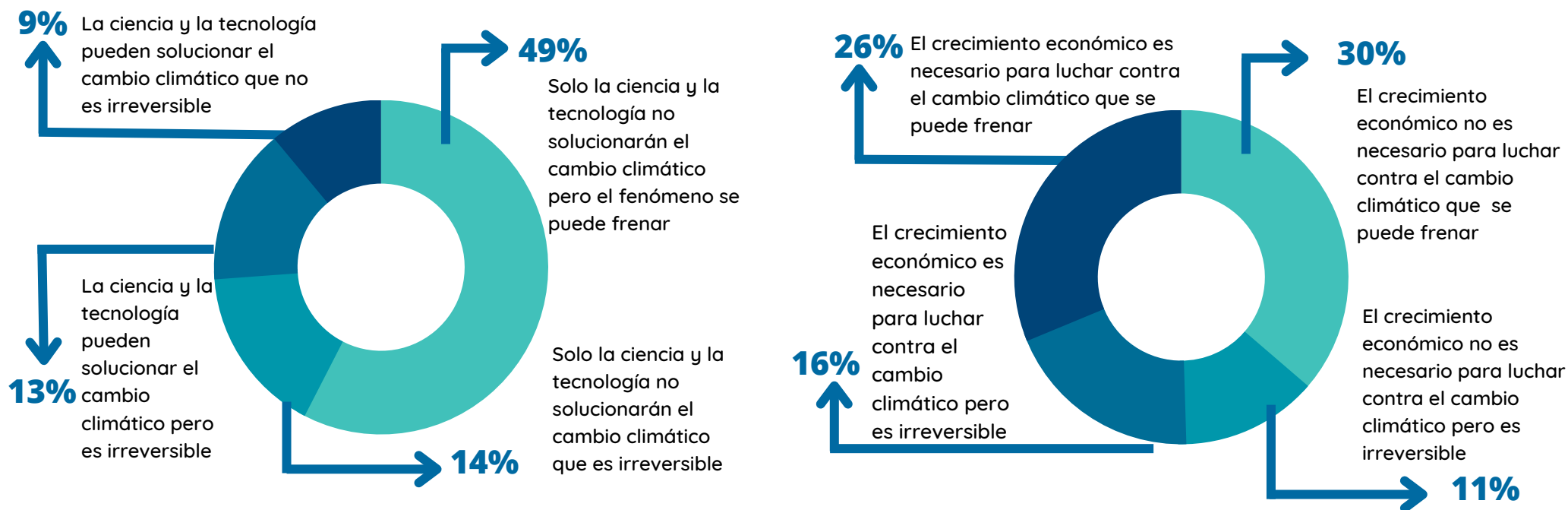
La mitad de las personas encuestadas confían en frenar el problema del cambio climático aunque ello no dependa solo de los avances científicos (49,5%) y un 30,2% tampoco condiciona la solución a que exista crecimiento económico.

Sin embargo, el peso del sector económico sí es importante para otro 26,4%. a la hora de luchar contra el cambio climático.

En el lado opuesto se encuentran quienes consideran que el cambio climático es irreversible (30% en Gráfico 1.7.). En este

grupo se encuentran divididas a partes iguales las opiniones sobre la contribución de la ciencia y la tecnología así como del crecimiento económico a la lucha contra el cambio climático: un 14% confía solo en la ciencia frente al 13% que rechaza este protagonismo, e igualmente un 16% considera necesario el crecimiento económico frente al 11% que no está de acuerdo con que sea un requisito indispensable.

Gráfico 1.10. Confianza en la ciencia y en la economía e irreversibilidad del cambio climático



CAPÍTULO 2

DISPONIBILIDAD, CONSUMO Y CALIDAD DEL AGUA

La falta de agua que padece España desde hace más de una década y que se ha acentuado en los últimos años se debe a la concurrencia de dos fenómenos que aun siendo diferentes están relacionados entre sí: sequía y escasez. Por un lado, la sequía actual está siendo especialmente intensa por efecto del cambio climático, por otro lado, la escasez se ha convertido en una cuestión estructural provocada por el desequilibrio entre el agua disponible y la demanda para los distintos usos productivos. Para corregir este desequilibrio es necesario articular nuevas estrategias de gestión que permitan reducir la demanda de agua sin comprometer los intereses de los distintos usuarios: abastecimiento urbano, regadío, industria, turismo, producción energética, etc.

Los resultados de la encuesta permiten situar la opinión pública ante esta encrucijada y conocer la relación que los ciudadanos establecen entre sequía, cambio climático, escasez, disponibilidad y consumo de recursos hídricos.

2.1 Disponibilidad y consumo de agua

El 59% de las personas encuestadas afirman que en España no hay agua suficiente, pero solo un 22% es partidario de reducir el consumo, mientras que para un 37% bastaría con no aumentarlo. En el lado opuesto se encuentra otro 37% de encuestados/as que considera que la disponibilidad de agua es suficiente e incluso un 8% señala que es posible seguir aumentando el consumo, opinión que es más frecuente entre los jóvenes (21%) y los encuestados que se definen ideológicamente de derechas (15%).

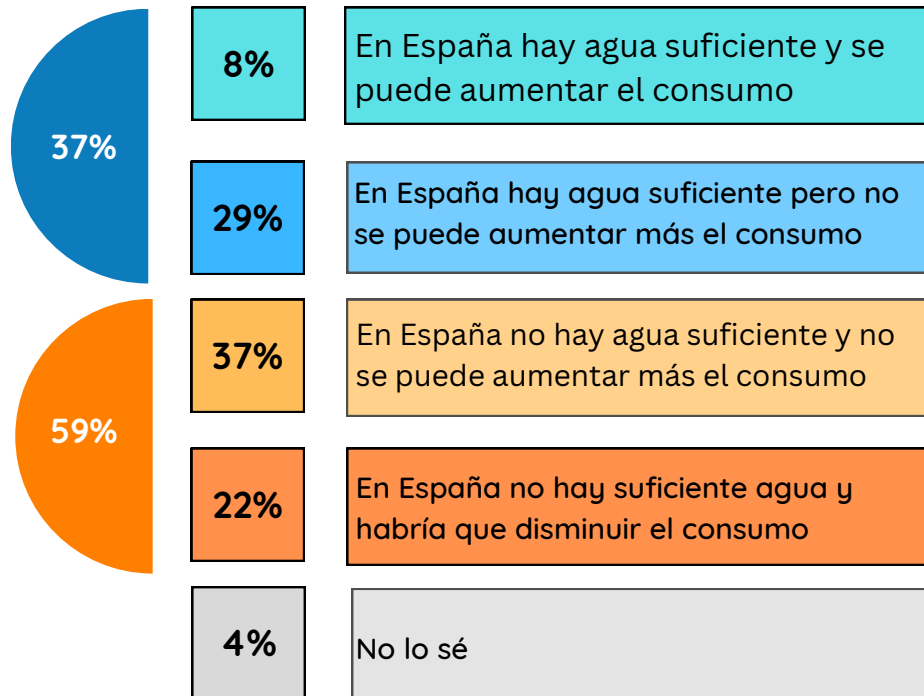
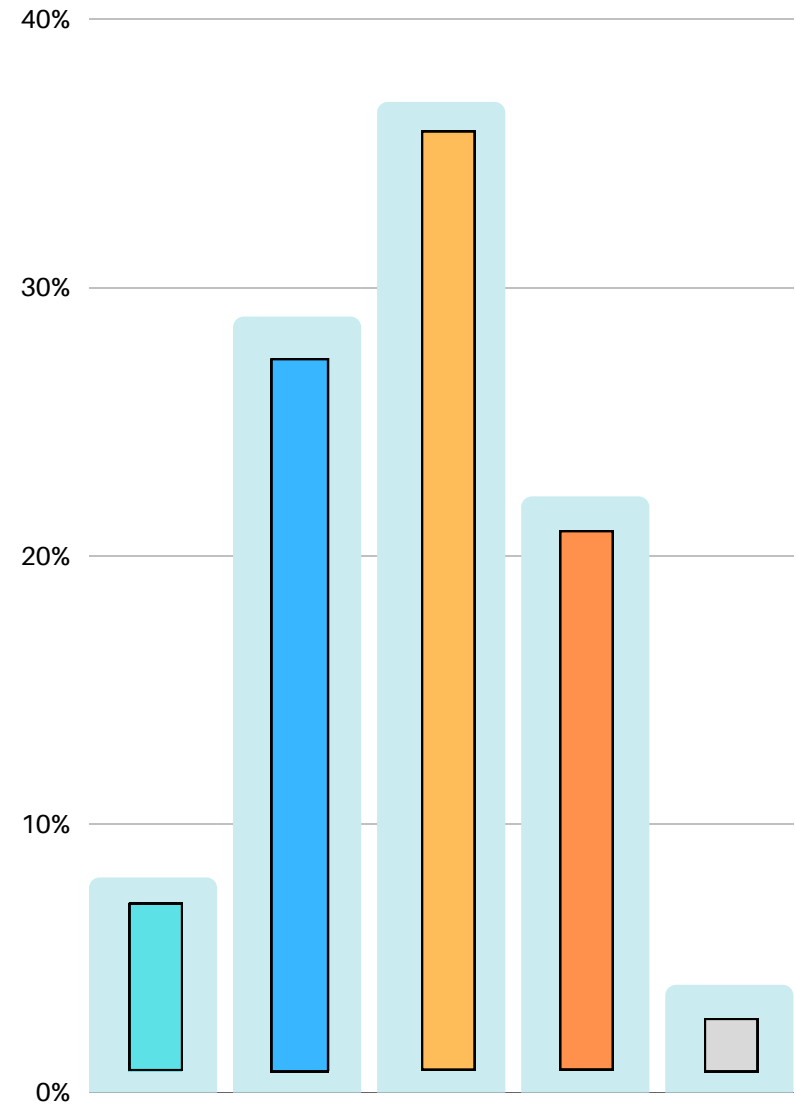


Gráfico 2.1. Disponibilidad de agua



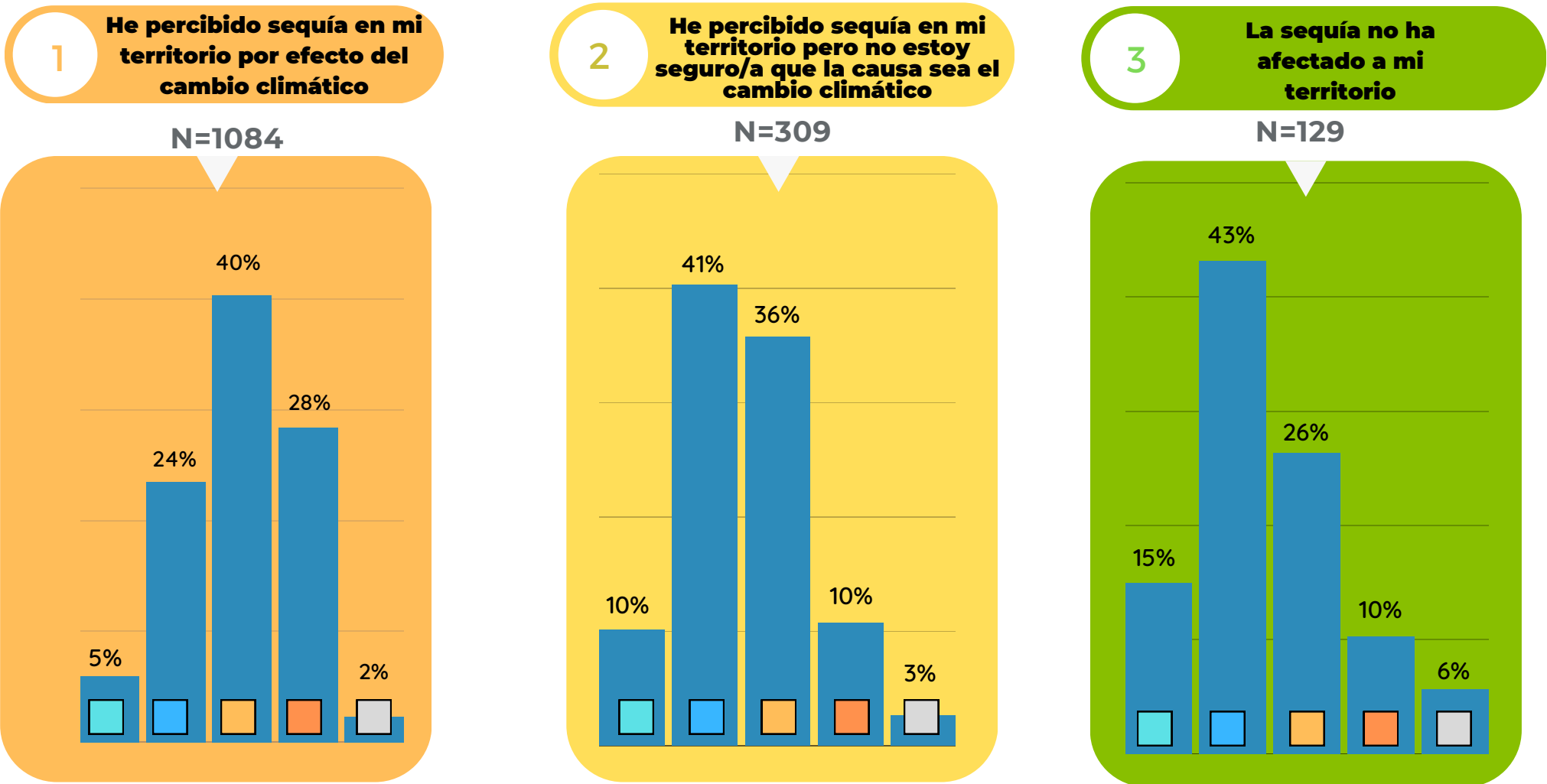
2.2 Agua disponible, sequía y escasez

La valoración de los encuestados/as sobre el agua disponible en España está relacionada principalmente con la percepción de sequía en su entorno cercano y si la vinculan a los efectos del cambio climático.

En el [Gráfico 2.2](#) dividimos la muestra encuestada en tres grupos. El primero es el más numeroso ya que aglutina a dos tercios de los encuestados/as, es decir, quienes han declarado que el entorno donde residen se ha visto afectado por la sequía y que su causa es el cambio climático. En este grupo el 68% coincide en que no hay suficiente agua en España, pero solo un 28% sostiene que es necesario reducir el consumo, mientras que un 40% optaría por no aumentarlo.

Por otro lado, las opiniones de quienes perciben la sequía, pero no la atribuyen al cambio climático (19%), y quienes declaran no haberse visto afectado por este fenómeno (8%) son bastante similares. Aunque sean grupos minoritarios en el conjunto de la muestra hay que prestarles atención porque su percepción directa sobre las sequías afecta a la proyección que realizan de la disponibilidad de agua en el conjunto de España: más de la mitad cree que hay suficiente agua y entorno al 10% piensa que se puede aumentar el consumo.

Gráfico 2.2. Disponibilidad de agua en España según percepción de la sequía



En España hay agua suficiente y se puede aumentar el consumo

En España hay agua suficiente pero no se puede aumentar más el consumo

En España no hay agua suficiente y no se puede aumentar más el consumo

En España no hay suficiente agua y habría que disminuir el consumo

No sabe

Gráfico 2.3. ¿Cuál es el problema más importante en el territorio en el que resides?

Desde un punto de vista hidrológico sequía y escasez son fenómenos distintos aunque con frecuencia la opinión pública confunde ambos conceptos. **La sequía se refiere a la falta de lluvias, y la escasez es una situación estructural provocada por un exceso de consumo de agua que se ve agravada en los periodos de sequía.**

Explicada esta diferencia a las personas encuestadas, un 41% sostiene que su territorio se ve afectado exclusivamente por el fenómeno de sequía porque cada vez llueve menos frente al 16% apunta al problema de la escasez. En cambio, un 32% relaciona ambos fenómenos con la situación que padece su territorio.

Sequía

Porque cada vez llueve menos

Escasez

Porque el consumo de agua cada vez es mayor

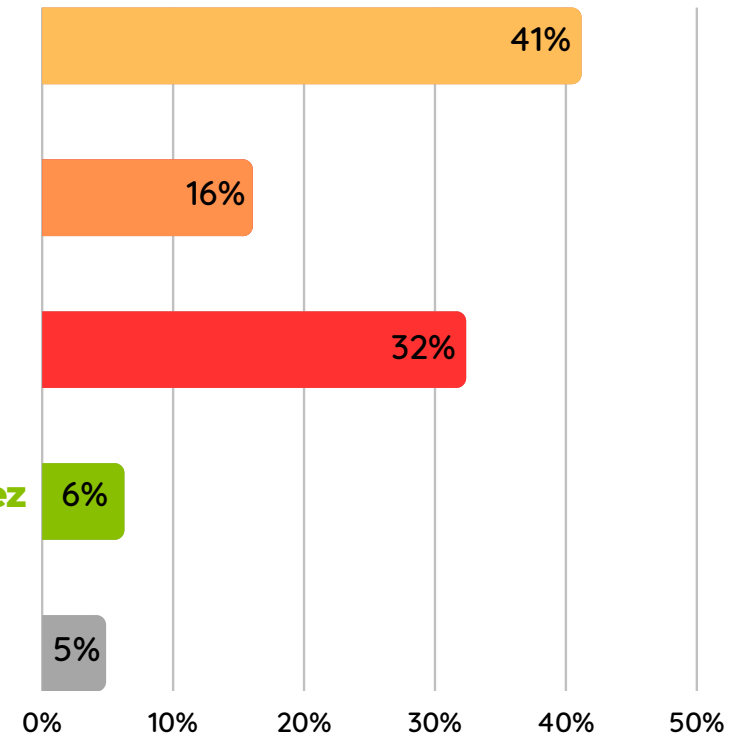
Sequía y escasez

Ambos fenómenos

Ni sequía ni escasez

En mi territorio no hay problemas de sequía ni escasez

No estoy seguro/a



En el sur peninsular y en el archipiélago canario es más frecuente señalar solo a la sequía como responsable de la falta de agua (51%), mientras que en el norte aumenta el porcentaje, aunque siguen siendo minoría, de quienes piensan que su territorio no padece sequía ni escasez (16%). Son los hombres y los encuestados de más edad quienes apuntan en mayor medida a la combinación de sequía y escasez en sus territorios (35% y 39%). Sin embargo el tramo de edad más joven señala más que ningún otro el tema de la escasez debida al mayor consumo de agua (31%).

2.3 Evolución del agua disponible en la última década

Acorde con la valoración general sobre la deficiente situación de los recursos hídricos en la actualidad, la mayoría de los encuestados/as opina que el agua disponible ha disminuido en la última década (68%).

El [Gráfico 2.5](#) muestra la estrecha relación existente entre las opiniones de los encuestados/as sobre la disponibilidad, consumo y evolución del agua disponible en España. Entre quienes son conscientes que la cantidad de agua ha disminuido en la última década es más común declarar que en la actualidad no hay agua suficiente (72%) y un 30% aboga por reducir el consumo.

Gráfico 2.4. Evolución de la cantidad de agua en la última década

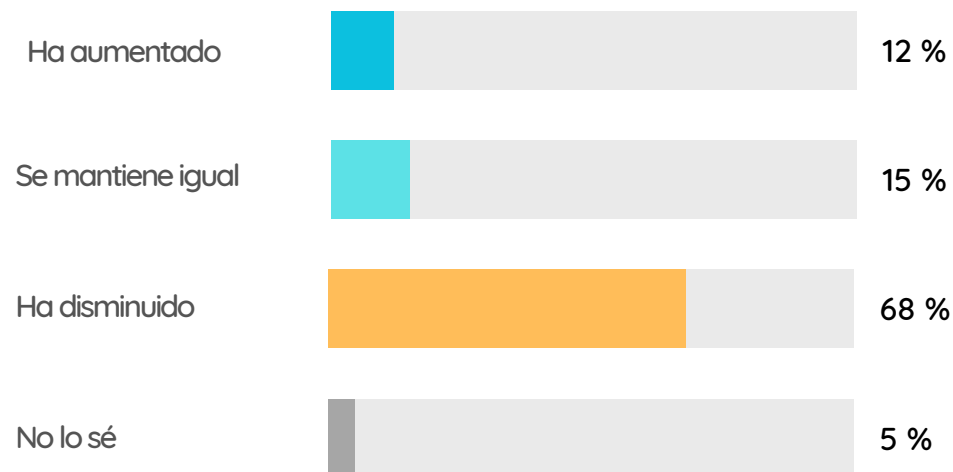
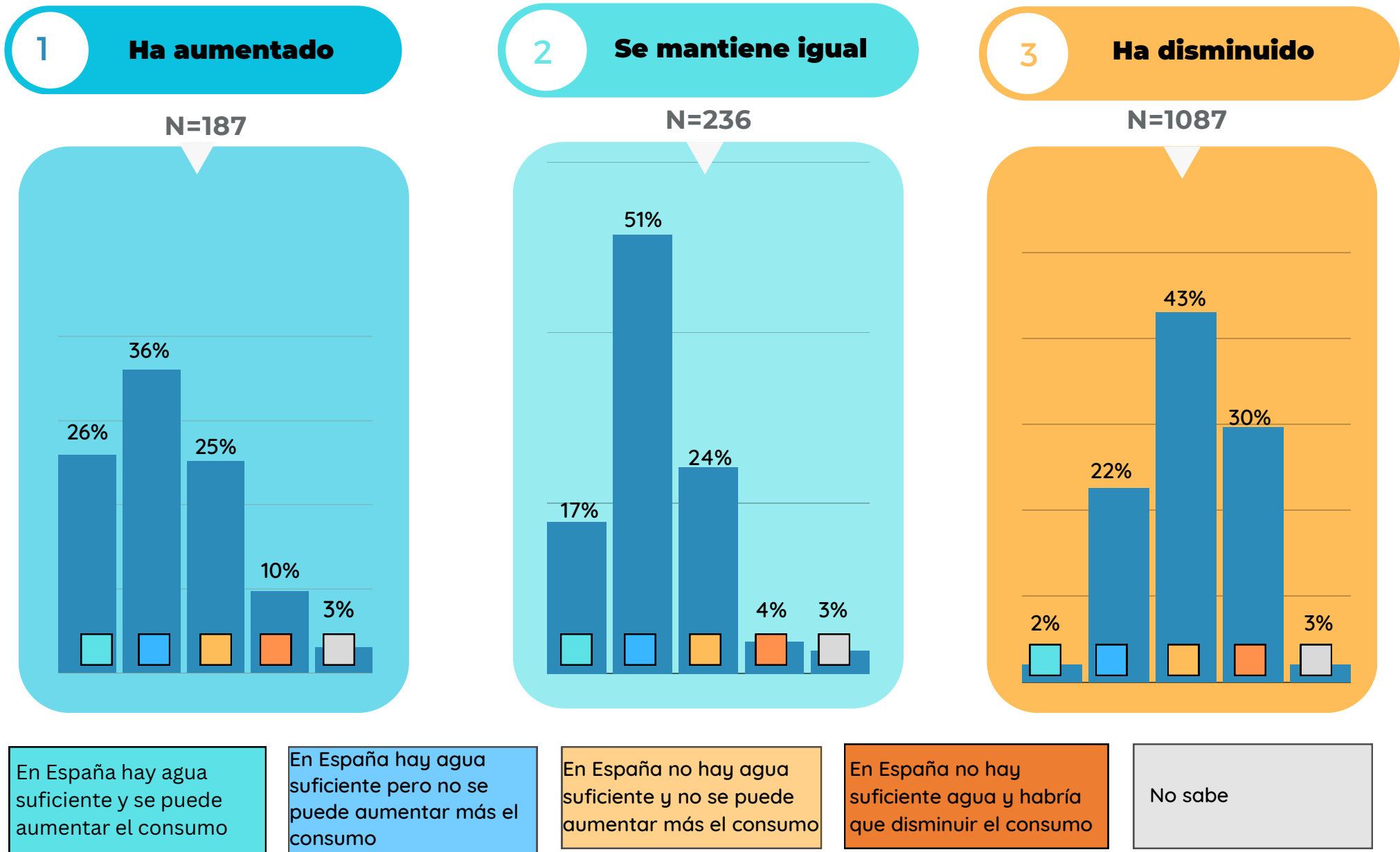


Gráfico 2.5. Disponibilidad de agua en España según la opinión sobre la evolución en la última década

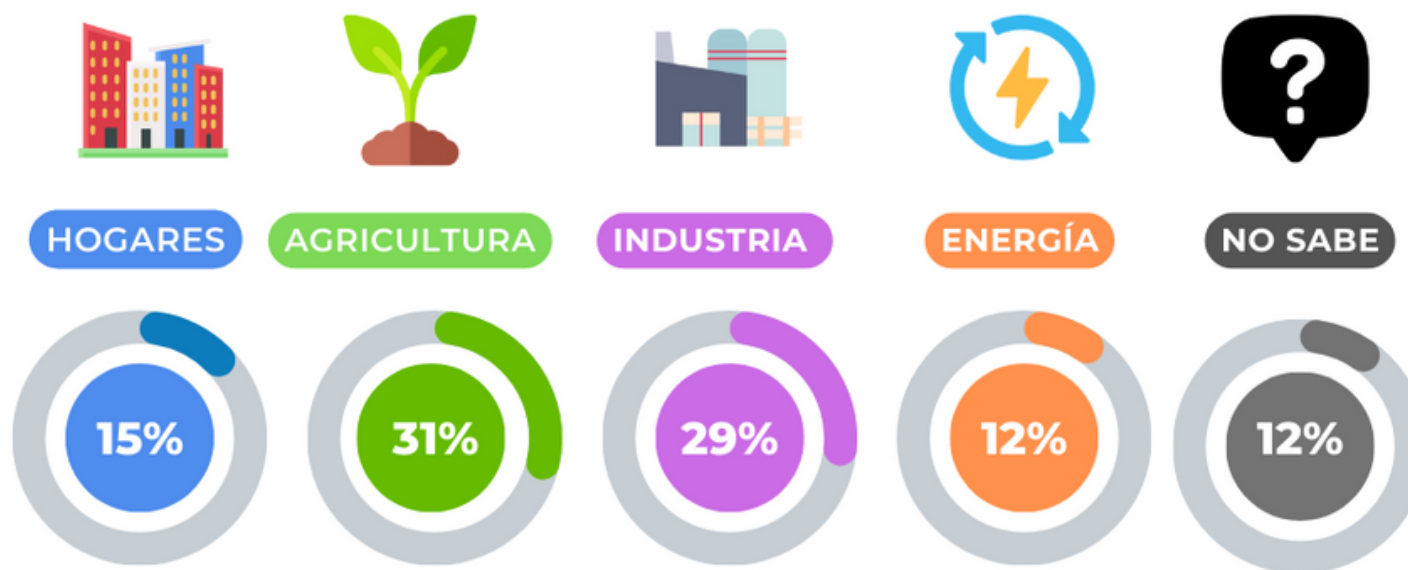


2.4 Distribución del consumo de agua entre sectores

Según los resultados analizados hasta ahora, en general la población española tiene una percepción sobre la disponibilidad de agua que coincide con la situación que se viene padeciendo en la última década: menor cantidad de recursos disponibles que no garantiza las demandas de los distintos usuarios. Sin embargo, sorprende el amplio desconocimiento sobre el consumo de agua de los distintos sectores productivos.

Solo un 31% de las personas encuestadas señala la agricultura como el principal consumidor de agua, y le atribuyen un consumo medio del 50% de los recursos disponibles. Apenas un 7% de los encuestados/as aciertan al indicar que se destina al riego de cultivos en torno al 80% del agua disponible.

Gráfico 2.6. ¿Podría señalar cuál de los siguientes sectores consume más agua?

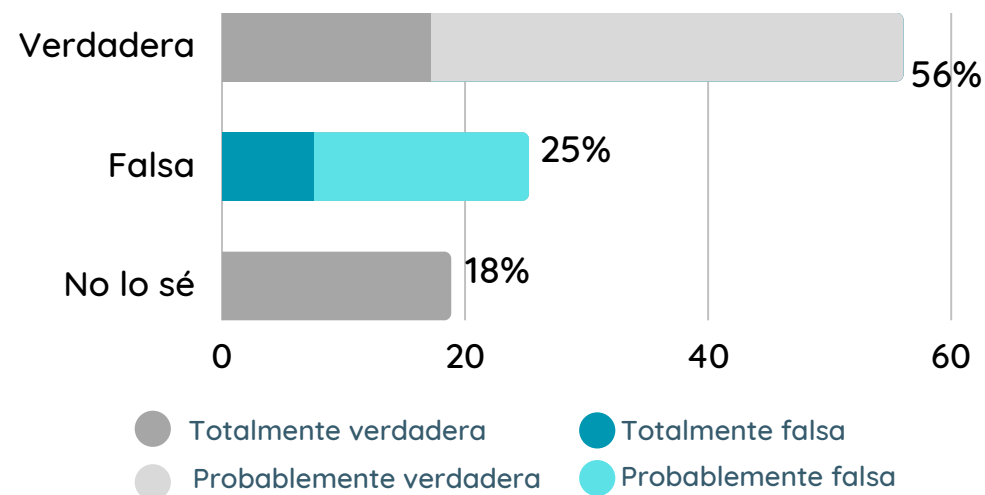


Otra muestra del desconocimiento generalizado sobre la gestión y distribución del agua la constituye el hecho de que más de la mitad de las personas encuestadas consideren que ha disminuido la superficie dedicada al regadío en la última década (56%) cuando, precisamente, la extensión de los cultivos de regadío se encuentra en la raíz del estrés hídrico que sufre el territorio. Sin embargo, para la población, que en su mayoría ignora el peso de las demandas hídricas agrarias, es más coherente pensar que si nos enfrentamos a una evolución negativa de agua disponible, tal y como señala el 68% de los encuestados/as (Gráfico 2.4.), la superficie de riego también se haya reducido en los últimos diez años.

Solo entre quienes abogan por disminuir el consumo dada la situación de déficit de agua en España (22% en Gráfico 2.1.) y quienes identifican el sector agrario como el principal consumidor (31% en Gráfico 2.6.), aumenta el porcentaje de aciertos sobre la mayor extensión de la superficie dedicada al regadío: 31% y 36% respectivamente frente al 25% de la población total encuestada.

Gráfico 2.7. Conocimiento sobre la extensión de regadío

"La superficie dedicada al regadío ha disminuido en los últimos diez años."



2.5 Calidad de las masas de agua

La disminución y sobreexplotación de los recursos hídricos tiene además serias afecciones en la calidad de las masas de agua que han impedido a España alcanzar los objetivos ambientales marcados por la Directiva Marco de Agua para el año 2015. Actualmente, el 40% de las masas de agua superficial y el 45% de las masas de agua subterránea no se encuentran en buen estado (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2020).

Gráfico 2.8. Evolución de la calidad del agua de ríos, lagos y costas en la última década

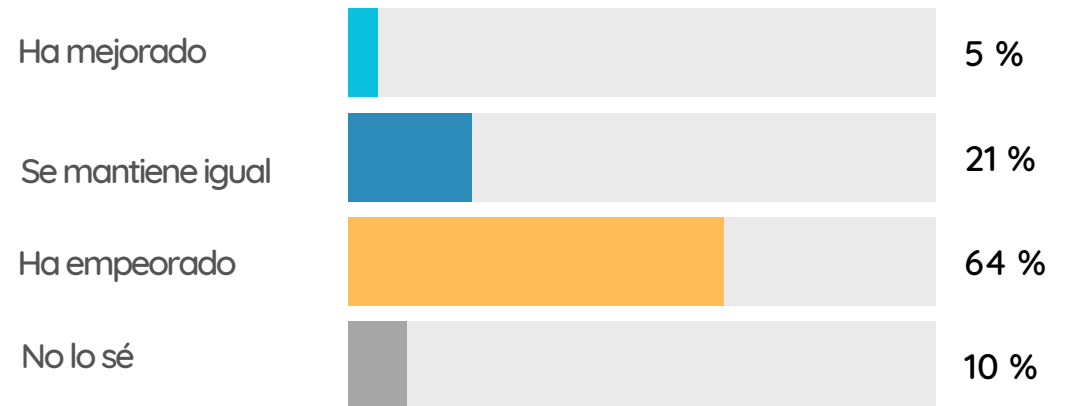
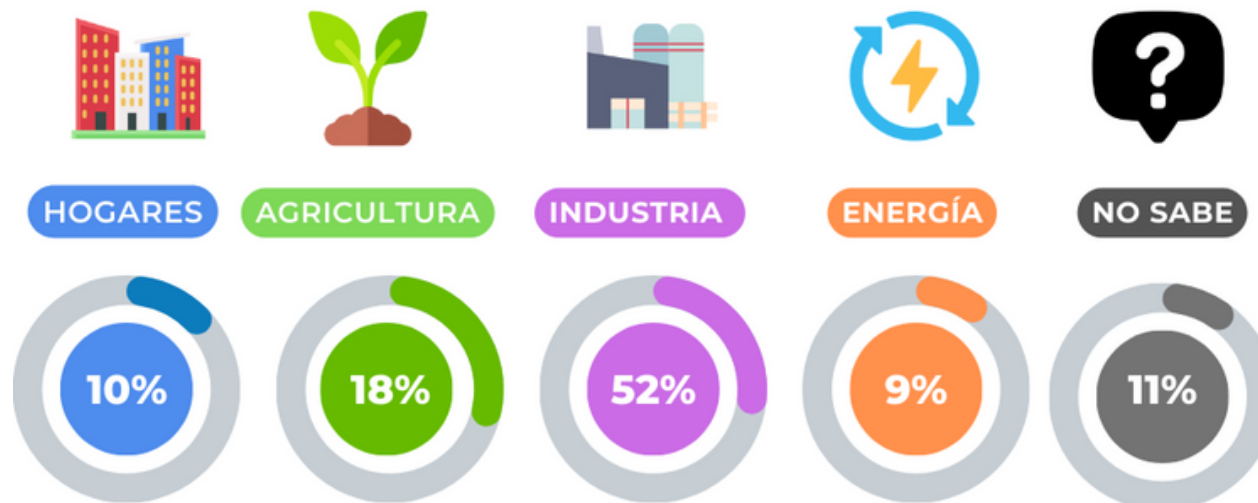


Gráfico 2.9. ¿Cuál de los siguientes sectores tiene un impacto más negativo en la calidad del agua?



La percepción de deterioro de la calidad del agua está muy extendida entre la población (64% Gráfico 2.8.) sin embargo, más de la mitad de las personas encuestadas señalan como principal responsable a la contaminación provocada por el sector industrial (52% Gráfico 2.9.) y no vinculan el déficit de calidad de las aguas con la sobreexplotación de recursos hídricos.

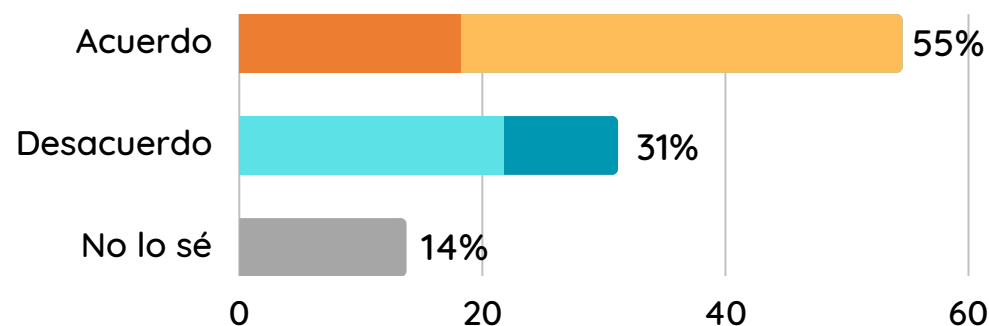
De hecho, un 55% apoya la idea de que los acuíferos no se explotan lo suficiente y otro 47% considera que el agua que fluye por los ríos hasta el mar queda desaprovechada (Gráfico 2.10) Estos resultados sugieren que, en general, la población enfatiza sobre todo el valor productivo del agua más que sus beneficios ambientales.

El cruce de indicadores permite distinguir a un grupo de encuestados/as que, aun siendo minoritario en el conjunto de la muestra, entorno al 12%, relacionan el deterioro de las masas de agua con la sobreexplotación de los acuíferos, la extensión de la superficie de regadíos y la regulación extrema de los caudales de los ríos.

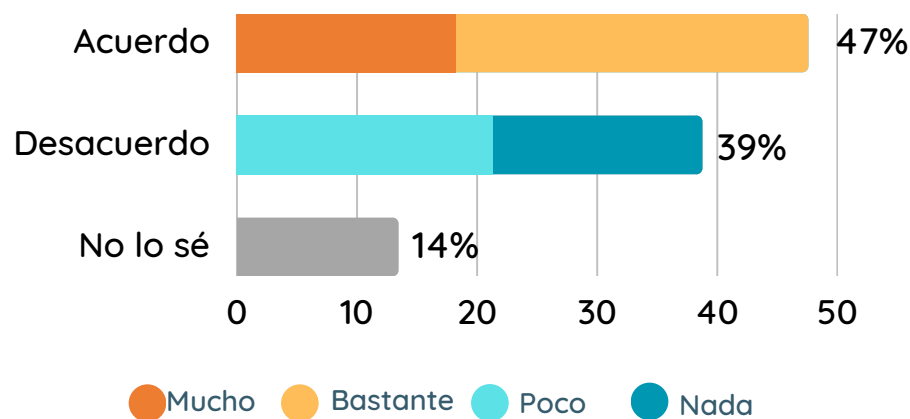
El valor productivo del agua parece estar más arraigado entre los hombres y las personas de más edad, mientras que los encuestados/as de izquierdas valoran algo más su contribución ambiental.

Gráfico 2.10. Valor productivo o ambiental del agua

"Los acuíferos o aguas subterráneas son una fuente de agua que no se aprovecha lo suficiente."



"El agua que no es consumida se vierte al mar, se pierde y no tiene ninguna utilidad."

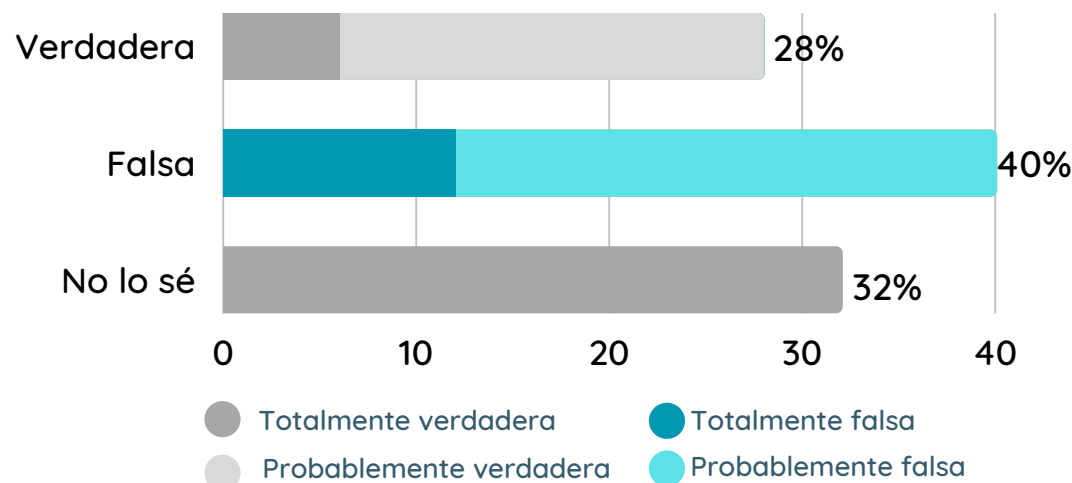


El estado y calidad de las aguas superficiales y subterráneas es un aspecto fundamental de la Directiva Marco del Agua en el que España está encontrando grandes dificultades hasta el punto de haber sido sancionada en reiteradas ocasiones por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea por el retraso en atender las obligaciones en el tratamiento de aguas residuales (a finales de 2022 el importe de las multas por este motivo ya ascendía a 60 millones de euros).

Dado el eco que estas sanciones han tenido en la prensa nacional, la encuesta del OCS ha querido comprobar la trascendencia de tipo de noticias en la opinión pública. Para evitar el sesgo de aquiescencia se ha planteado un ítem en el que se sustituye las sanciones aplicadas a España por premios por su calidad de agua: “Europa ha premiado a España por el tratamiento que realiza de sus aguas residuales”. Un tercio de las personas encuestadas declina contestar y declara desconocer esta cuestión mientras que el 28% lo considera verdadera.

Gráfico 2.11. Conocimiento sobre el tratamiento de aguas residuales

“Europa ha premiado a España por el tratamiento que realiza de sus aguas residuales.”



En cambio, un 40% rechaza la afirmación y el porcentaje de aciertos solo aumenta levemente (hasta el 44%) entre quienes son conscientes del deterioro de las masas de agua (64% en Gráfico 2.8.) y quienes responsabilizan principalmente a los hogares (10,3% en Gráfico 2.9.). En cualquier caso, el conjunto de la población parece estar bastante al margen de los retos hidrológicos a los que se enfrentan los gestores del agua en España.

CAPÍTULO 3

LA GESTIÓN DEL AGUA EN EL CONTEXTO DE LA SEQUÍA

El déficit de agua se ha convertido en una cuestión estructural debido a la intensificación de las sequías por efecto del cambio climático y al aumento de las demandas hídricas. Hacer frente a la escasez de agua requiere elaborar nuevas estrategias de gestión a medio y largo plazo que trasciendan y complementen las medidas de urgencia con la que tradicionalmente se han abordado las sequías.

Ante esta situación, el tercer capítulo presenta las preferencias de los ciudadanos sobre la gestión del agua, las medidas más avaladas para mitigar los daños de futuras sequías, así como, la confianza que depositan en las instituciones y los colectivos vinculados a la planificación hidrológica a quienes corresponde dar respuesta a nuevos desafíos para lograr una transición hidrológica justa.

3.1 Preferencias y rechazos a distintas medidas de gestión del agua

A los encuestados se les ha presentado un listado con diez medidas para que elijan las dos más adecuadas para mejorar la gestión del agua. En el listado se han incluido medidas cuya finalidad responde al criterio de aumentar la oferta de agua (modelo hidrológico tradicional) y de limitar la demanda (modelo de gestión eficiente).

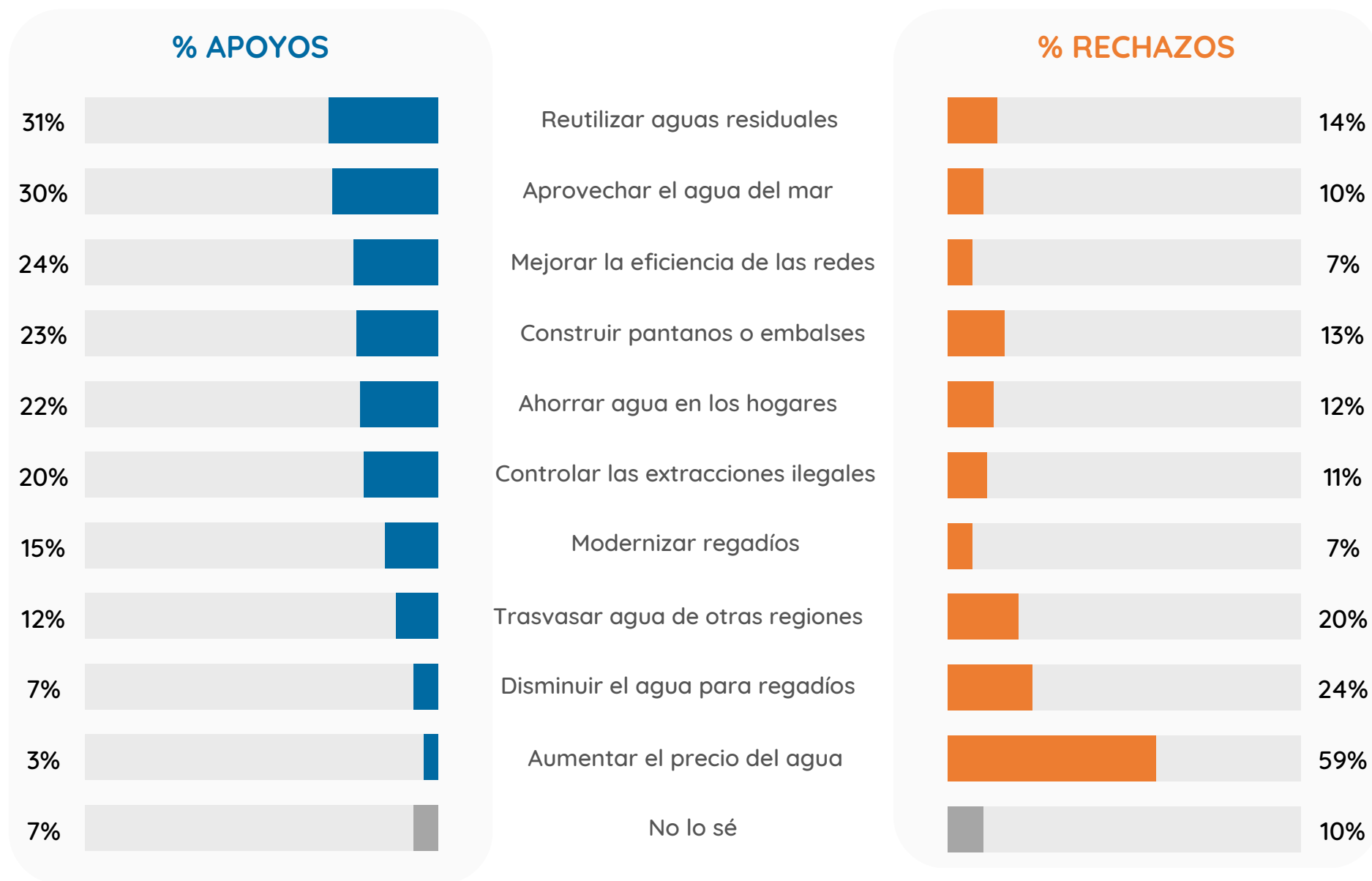
Los encuestados han repartido sus apoyos de forma muy equilibrada entre las distintas opciones, si bien destaca la preferencia por la utilización de agua desalada y la reutilización de aguas residuales (30% y 31%), es decir, por aumentar la oferta del recurso. En cambio, las medidas menos populares son aquellas centradas en disminuir el consumo de agua, bien desincentivándolo con un aumento de precio (1%) o disminuyendo las dotaciones de riego (3%).

En posiciones intermedias se encuentran medidas que pertenecen a ambos modelos teóricos de gestión y que aglutinan en torno al 20% de los apoyos: la mejora de la eficiencia de las redes (24%), el ahorro doméstico (21,9%), el control de las extracciones ilegales (20%), pero también, la construcción de pantanos o embalses (23%).

Preguntados además por las dos medidas que rechazarían, más de la mitad de los encuestados señala el aumento del precio del agua (59%). Entre las medidas más rechazadas también se encuentra la disminución de las dotaciones de riego (24%) y la realización de trasvases de otras regiones (20%).

Llama la atención que la modernización de regadíos, que ha sido uno de los ejes de la política hídrica en las últimas décadas, tenga un papel poco destacado en las preferencias de los encuestados (15%) sin aglutinar tampoco un número elevado de rechazos (7%).

**Gráfico 3.1. ¿Qué dos medidas diría que son las más importantes para mejorar la gestión del agua?
Por el contrario, ¿qué dos medidas rechazaría?**



La gestión del agua ha cobrado protagonismo en el debate político actual, lo cual trasciende en los apoyos otorgados por los encuestados a algunas medidas según la ideología declarada. Por ejemplo, los trasvases son más apoyados por los encuestados de derechas (20%) y rechazados en mayor medida por los de izquierdas (26%). Igualmente, la construcción de embalses es más rechazada por quienes se declaran de izquierdas (20%).

En otras medidas se observa más diferencias según el perfil sociodemográfico. Por ejemplo, el ahorro doméstico es más defendido por las mujeres (24%), quienes tienen estudios de primer grado (26%) y sobre todo por los más jóvenes (34%). En cambio, es una de las medidas más rechazadas en el sur peninsular (17%). Entre los más jóvenes también aumenta algo el apoyo a disminuir el agua destinada a los regadíos (12%) y rechazan más la mejorar de la eficiencia de las redes (16%). El rechazo a un aumento en el precio del agua se acentúa entre las mujeres (62%) y a partir de los 55 años (65%).

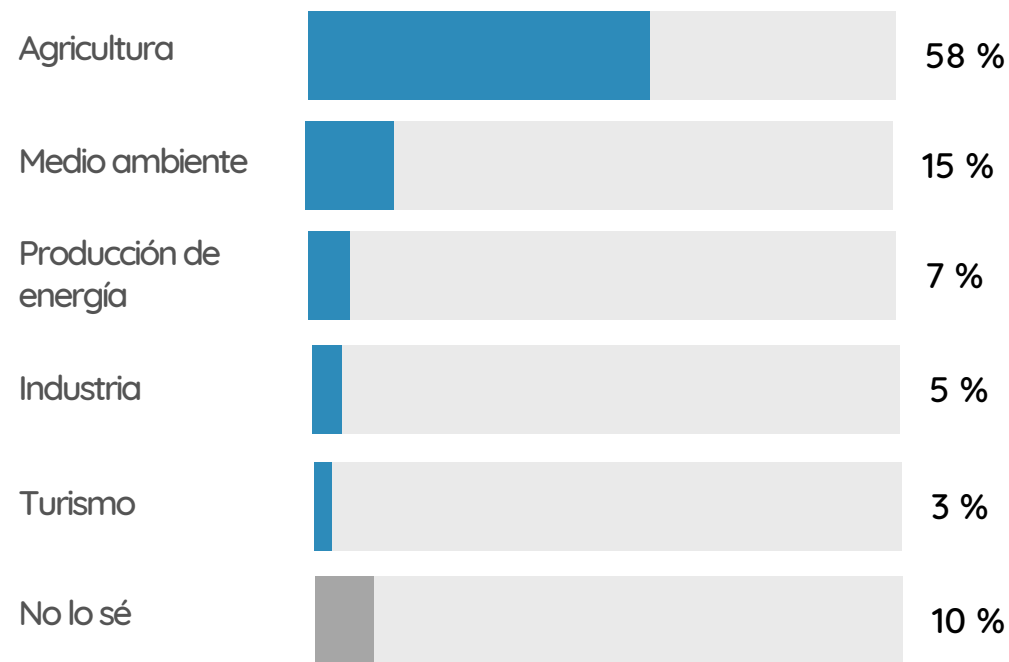
Las preferencias por algunas medidas de gestión guardan relación con la idea sobre el sector que más agua consume. Por ejemplo, quienes consideran que la mayor parte del agua se destina a los hogares centran más sus respuestas en el ahorro doméstico. Quienes señalan la agricultura como el principal consumidor, abogan más por la modernización de regadíos (22%), y quienes apuntan a la industria se centran más en la construcción de desaladoras (36%).

3.2 Sequía y agricultura

En una situación como la actual, en la que padecemos los efectos de una sequía prolongada, más de la mitad de la población encuestada coincide en que habría que priorizar a la agricultura en el uso del agua disponible una vez garantizado el abastecimiento a la población (58%). El medio ambiente se sitúa como la segunda opción entre los encuestados, pero solo con un 15% de menciones. Un 7% señala la producción de energía, un 5% la industria y un 3% el turismo. Un 10% en cambio declara no saber a qué sector beneficiar.

Si bien para todos los grupos sociodemográficos analizados la agricultura debería ser el sector beneficiado ante un episodio prolongado de sequía, los apoyos a esta opción aumentan sobre todo a partir de los 45 años (64%). En cambio, entre los grupos más jóvenes la segunda opción, la de favorecer el medio ambiente, suma más respuestas: 24% en el grupo de 18 a 24 años y 22% en el de 25 a 34 años.

Gráfico 3.2. En caso de sequía prolongada, y una vez garantizado el abastecimiento a la población, ¿a qué sector se debería priorizar en el uso del agua disponible?

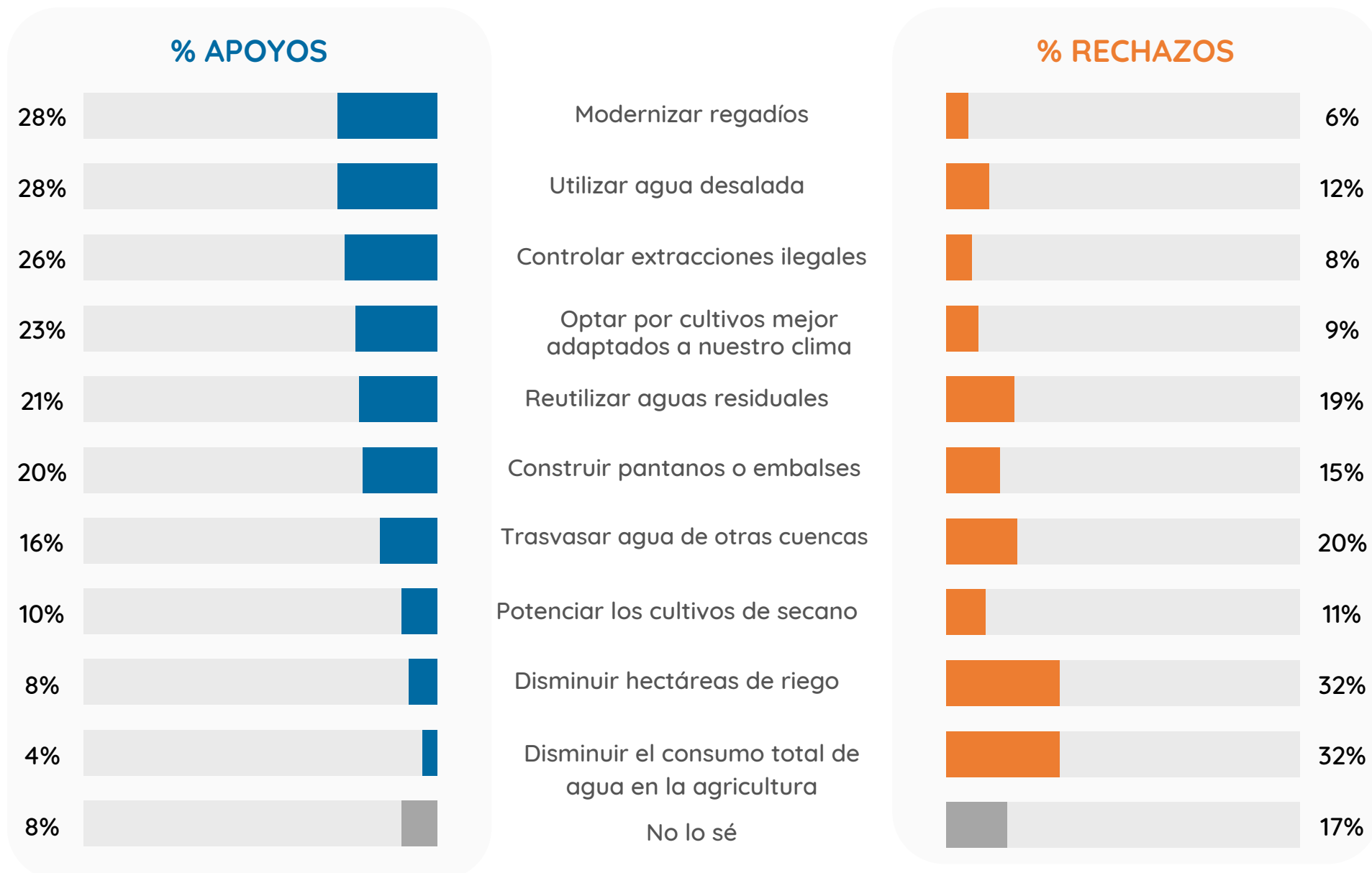


Centrados en los efectos de la sequía en la agricultura, y con el propósito de apoyar el diseño de estrategias a medio plazo para evitar los daños en el sector en el futuro, se les ha pedido a los encuestados que señalen su preferencia por las dos medidas que contribuyan de forma más eficaz a la gestión agua. En el listado de medidas sugeridas se alternan medidas orientadas a aumentar la oferta de agua con otras destinadas a reducir el consumo.

En términos generales ninguna medida destaca sobre las demás en cuanto al apoyo recibido por parte de los ciudadanos. Por el contrario, parece que se aboga por combinar distintas alternativas con independencia de que estén centradas en la eficiencia o en ofertar más agua. Reciben porcentaje similares de apoyos la modernización de regadíos (28%) y la desalación (27%), como el control de las extracciones ilegales (26%) o los cultivos mejor adaptados al clima (23%).

En cambio, las medidas menos populares son aquellas que abogan directamente por el menor consumo de agua: potenciar cultivos de secano (10%), disminuir las hectáreas de riego (8%) y disminuir el consumo total del agua destinada a la agricultura (4%). De hecho, no solo son las medidas menos citadas en función de su eficacia, sino que son abiertamente las más rechazadas por los encuestados (32% de rechazos en cada caso).

Gráfico 3.3. Centrémonos en los efectos de las sequías en la agricultura, ¿cuáles serían las dos medidas más eficaces para evitar los efectos de futuras sequías en este sector? Por el contrario, ¿qué dos medidas rechazaría?



En el ámbito de las medidas destinadas a evitar los daños de futuras sequías en la agricultura también se observan diferencias en función de la ideología declarada por los encuestados. Nuevamente los trasvases son más defendidos por quienes se declaran de derechas (26%) y rechazados por los encuestados de izquierdas (26%). La derecha ideológica también se opone más a reducir el número de hectáreas dedicadas al regadío (38%) y a desalar agua del mar (16%), mientras que la izquierda rechaza más la construcción de embalses (21%).

En los grupos de edad más jóvenes se observa algo más de apoyo a la reducción de la superficie dedicada al regadío (15% frente al 7% del total de la población) y más rechazo a la modernización de regadíos (17%).

Por último, los residentes en el sur peninsular se oponen en mayor medida a disminuir el consumo total de agua destinado a la agricultura (37%). En cambio, y en contra de lo que cabría esperar, ni la percepción de los encuestados sobre la situación de escasez o sequía que afecta a su territorio ([Gráfico 2.3.](#)), ni la creencia sobre qué sector productivo consume más agua ([Gráfico 2.6.](#)) se encuentran relacionadas con las preferencias sobre las medidas a articular en una estrategia que permita afrontar las sequías minimizando los daños al sector agrario.

3.3 Valoración de la política de agua

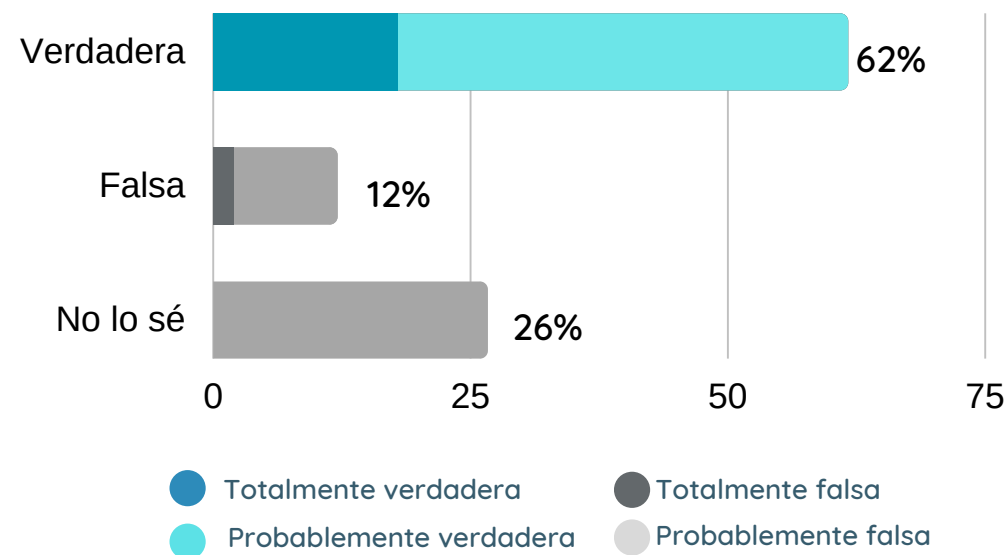
Para enmarcar la valoración de los ciudadanos sobre el papel del Gobierno en la política de agua se ha preguntado también por el ministerio que tiene más competencias en esta materia, así como sobre el mandato de la Directiva Marco de Agua de ampliar la participación pública en la planificación hidrológica.

El impulso de la norma europea a la participación de los ciudadanos responde a la necesidad de alcanzar soluciones a los problemas del agua que sean ampliamente respaldadas y justas para la sociedad en general.

Pese a que un 62% de los encuestados afirma conocer la obligación de fomentar la participación pública en la gestión del agua, solo un 17% se muestra completamente seguro de la existencia de este mandato. Este porcentaje es algo más alto entre los hombres (22% frente al 14% relativo a las mujeres) y entre los encuestados que se ubican en la derecha ideológica (23%).

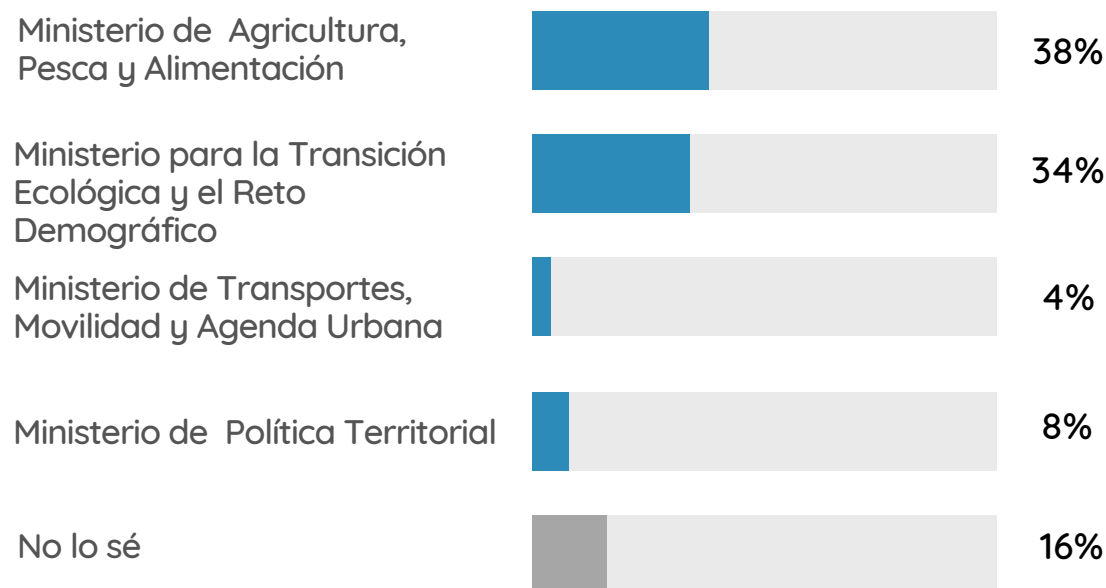
Gráfico 3.4. Conocimiento sobre la participación pública en la gestión del agua

"La normativa europea obliga a las administraciones a fomentar la participación pública e la gestión del agua."



En cuanto al ministerio al que los encuestados atribuyen más competencias sobre la gestión del agua destaca el de Agricultura, Pesca y Alimentación (38%) y el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (34%). Aunque este último ostente la competencia sobre la gestión del agua en la actualidad, la opinión pública se hace eco del reparto histórico de competencias entre ambas administraciones y los usos del agua para la agricultura y el medio ambiente.

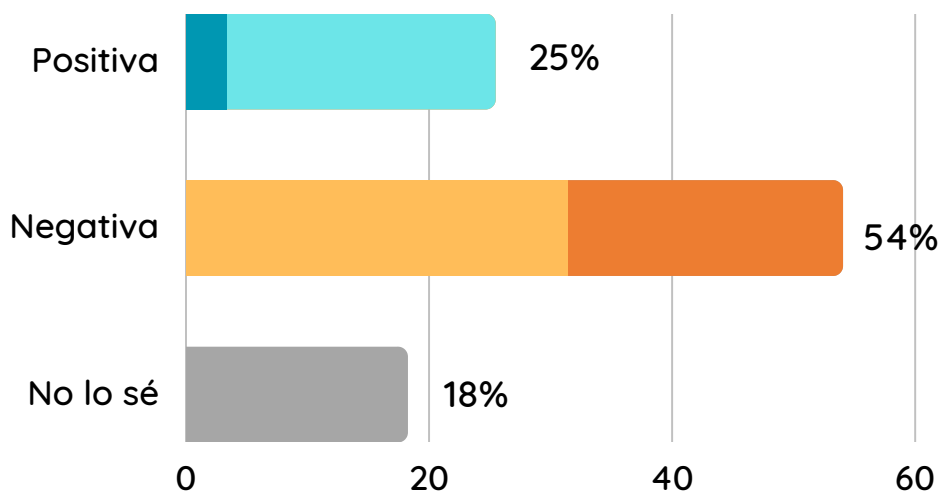
Gráfico 3.5. Conocimiento del ministerio con más competencias sobre la gestión del agua



En general, los ciudadanos encuestados se muestran críticos con el papel del Gobierno de España en relación a la política de agua: un 54% valora la actuación del Gobierno como negativa o muy negativa en esta materia frente a un 25% de respuestas favorables. Además, un 18% contesta no saber valorar la política de agua, porcentaje que se eleva al 27% en el caso de las mujeres.

Entre quienes se posicionan en la izquierda en la escala ideológica las opiniones se encuentran más divididas dado que un 36% valora de forma positiva la política de aguas de Gobierno frente al 40% de respuestas negativas. Entre los encuestados de derechas las valoraciones son mayoritariamente negativas (67% frente a un 23% de respuestas favorables).

Gráfico 3.6. Valoración de la actuación del Gobierno de España en relación a la política de agua



La distribución se completa con un 3% que "prefiere no contestar".



3.4 Confianza institucional

La trasposición de la Directiva Marco del Agua a la legislación española ha diversificado los organismos e instituciones que participan en los procesos de planificación hidrológica. Además de los distintos niveles de la administración pública, y junto con actores tradicionales como son las comunidades de regantes, empresas hidroeléctricas y de abastecimiento urbano, se han incorporado a las consultas públicas representantes de asociaciones ciudadanas, organizaciones ecologistas y expertas/os, entre otros. La confianza de los ciudadanos en los distintos actores que participan de la gestión del agua se presenta como un facilitador del respaldo social a las medidas adoptadas y contribuye a superar la incertidumbre asociada a los impactos del cambio climático y las sequías.

La comunidad científica es la depositaria del mayor nivel de confianza a la hora de ofrecer soluciones a los problemas de la sequía y la escasez (puntuación media de 7,2 en una escala de 0 a 10). Le siguen las organizaciones agrarias (6,61), de consumidores (6,31) y ecologistas (6,1).

Superan el aprobado las empresas de abastecimiento urbano (5,76) y los empleados y técnicos de la Administración (5,29). Al final del ranking quedan los medios de comunicación (4,98) y los sindicatos (4,46).

La confianza en la comunidad científica es mayor entre los hombres (7,43), los mayores de 60 años (7,73) y quienes tienen estudios superiores (7,62). En las organizaciones agrarias confían más los encuestados que se declaran de derechas (7,21) así como en las empresas de abastecimiento urbano (6,25). En las organizaciones ecologistas confían más los encuestados de izquierdas (6,84) que también elevan su nivel de confianza en los sindicatos (5,18) junto a los jóvenes menores de 24 años (5,66). Por último, entre quienes declaran que su territorio se encuentra afectado sobre todo por la escasez de agua, aumenta el nivel de confianza en las empresas de abastecimiento urbano (6,23), en los medios de comunicación (5,50) y en los sindicatos (5,20).

Gráfico 3.7. Confianza en organizaciones y colectivos para ofrecer soluciones a los problemas del agua y la escasez

Puntuaciones medias (0-10)



Para el cálculo de las puntuaciones medias se han eliminado los valores NS/NC.

El nivel general de confianza en las instituciones es menor que el registrado en las organizaciones sociales, agrarias, ecologistas o de consumidores. De hecho, la puntuación media más alta la registra el Parlamento Europeo con un 5,12. Por detrás quedan los tribunales de justicia (4,87), los gobiernos de las comunidades autónomas (4,69) y el Gobierno de la nación (4,27).

El Parlamento Europeo registra más apoyos por parte de los encuestados con estudios superiores (5,35) así como los tribunales de justicia (5,14) que también son más apoyados por los encuestados de derechas (5,75). En cambio, los encuestados de izquierdas confían más en el Gobierno de la nación (5,28).

En cuanto a los distintos niveles de la Administración, los encuestados depositan más confianza en la Unión Europea (5,40) seguidos con una puntuación de 5 los ayuntamientos (5,06) y las comunidades autónomas (4,95). Las diputaciones provinciales reciben una puntuación de 4,65 y el Estado de 4,40.

Gráfico 3.8. Confianza general en instituciones

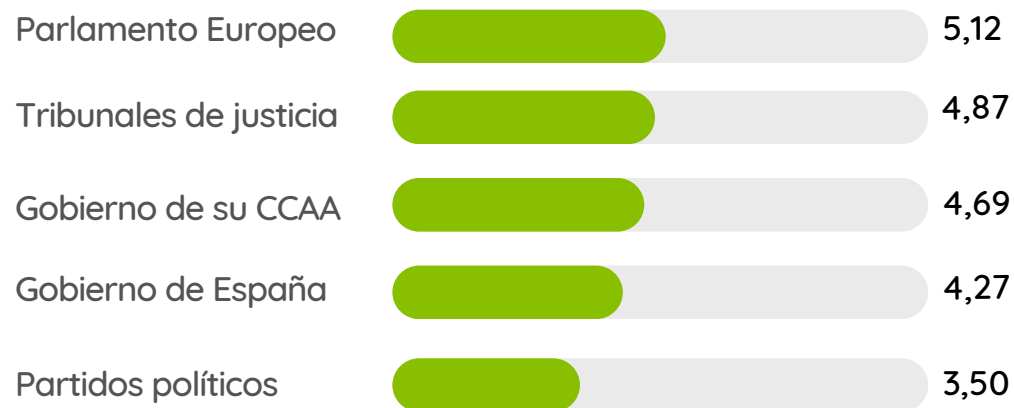
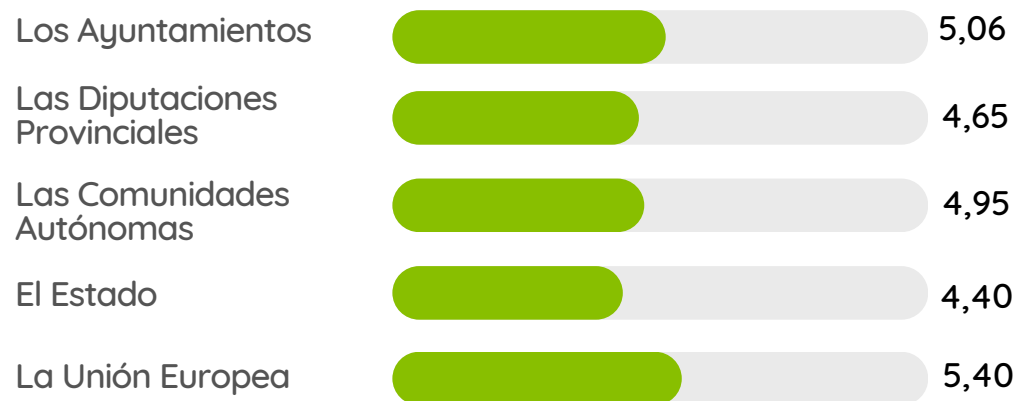


Gráfico 3.9. Confianza general en la Administración



Puntuaciones medias (0-10)

Para el cálculo de las puntuaciones medias se han eliminado los valores NS/NC

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

Sexo	Hombre (48,3%) Mujer (51,3%)
Edad	18-24 (8,2%) 45-54 (19,6%) 25-34 (12,1%) 55-64 (17,2%) 35-44 (17,1%) >65 (25,8%)
Nivel educativo	Educación secundaria obligatoria e inferior (44,2%) Educación posobligatoria (22,7%) Educación universitaria (33,1%)
Tamaño de hábitat	< 10.000 (20,3%) 10.001-20.000 (10,2%) 20.001-50.000 (16,6%) 50.001-100.000 (12,7%) 100.001-500.000 (23,8%) >500.000 (16,2%)

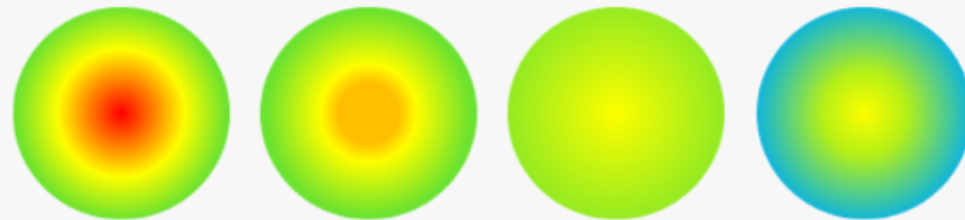
FICHA TÉCNICA

Ámbito de referencia	España (excluye Ceuta y Melilla)
Universo	población residente de 18 años en adelante
Tamaño de la muestra	1600 entrevistas
Error muestral	el nivel de error absoluto máximo esperado para el conjunto de la muestra es de $\pm 2,45\%$ en un intervalo del 95% de confianza
Método de administración	entrevista online a partir de un panel

Trabajo de campo	del 11 al 25 de noviembre de 2022
Tiempo medio de la entrevista	15 minutos
Variables de ponderación	sexo, edad, nivel educativo y tamaño de hábitat
Empresa encargada del trabajo de campo	40dB. Calle del Infante 28014, Madrid (España)

Observatorio Ciudadano de la Sequía

Citizen Observatory of Drought



2023